



*DEPARTAMENTO DE HUMANIDADES*  
*UNIVERSIDAD NACIONAL DEL SUR*

*Tesina de Licenciatura en Historia*

*“De la crítica al apoyo: La Nueva Provincia ante el primer peronismo. Un análisis en torno al 17 de Octubre.”*

María Mercedes Navallas

*BAHÍA BLANCA*

*2016*

*ARGENTINA*



Esta Tesina se presenta como trabajo final para obtener el título de Licenciada en Historia de la Universidad Nacional del Sur. Contiene el resultado de la investigación desarrollada por María Mercedes Navallas, en la orientación Historia Americana y Argentina, bajo la dirección de la Dra. Mabel N. Cernadas y la codirección la Dra. Carolina López.

## Indice

Introducción.....	1
Marco teórico-metodológico .....	8
Capítulo 1: Trayectoria política de <i>La Nueva Provincia</i> desde su fundación hasta los orígenes del peronismo.....	11
Capítulo 2: <i>La Nueva Provincia</i> frente al peronismo: crítica y oposición (1945- 1950).....	15
Capítulo 3: Del 17 de Octubre al Día de la Lealtad. <i>La Nueva Provincia</i> y su reposicionamiento frente al peronismo (1950- 1955).....	29
Consideraciones finales.....	43
Bibliografía consultada .....	47
Apéndice documental .....	I
1.....	I
2.....	I
3.....	III
4.....	V

## Introducción

La irrupción y posterior consolidación de la nueva fuerza política que el peronismo encarnó, así como el vertiginoso ascenso de su líder, el coronel Perón, produjeron un conjunto de transformaciones culturales, económicas y sociales, que llevaron no sólo a una reacomodación de las distintas fuerzas y grupos de poder<sup>1</sup>, sino de la sociedad en su conjunto, iniciando un proceso que marcará definitivamente la evolución política argentina de la segunda mitad del siglo XX. El surgimiento del peronismo marcó un punto de inflexión en la historia de nuestro país, ya que condicionó, a posteriori, el desenvolvimiento de los distintos actores dentro del sistema político<sup>2</sup>.

Más allá de las consecuencias evidenciadas en las décadas que prosiguieron a los dos primeros gobiernos de Perón, las transformaciones iniciales se remontan a la génesis del proceso de configuración de dicho movimiento político, esto es, el período correspondiente al trienio 1943- 1945, en el que Perón empieza a adquirir reconocimiento social y poder político, los cuales, progresivamente, se hacen más fuertes. El creciente protagonismo del funcionario comienza a

---

<sup>1</sup> Desde una perspectiva de larga duración, y remitiendo a categorías de análisis gramscianas, Waldo Ansaldi explica la evolución de la democracia en Argentina, estableciendo en ella dos etapas: la primera, *de hegemonía burguesa*, dividida, a su vez, en una fase *organicista* (1880- 1916) y otra *pluralista* (1916- 1930) y, la segunda, *de crisis orgánica*. Esta última también se halla subdividida en dos períodos: el primero de ellos está comprendido por los años 1930- 1943, y se caracteriza por incluir una sucesión de prácticas dictatoriales y democrática-fraudulentas, mientras que el segundo, que abarca el lapso 1943- 1955, pretende ser una superación (si bien frustrada) a dicha “crisis de hegemonía”. Dentro de este esquema, la génesis y evolución del peronismo se corresponden con la segunda fase de la etapa de *crisis orgánica*.

En la etapa de *hegemonía burguesa*, la burguesía es la clase dirigente (hegemónica) en los planos cultural y económico (estructura agraria y monopolio de la propiedad privada) y dominante en el plano político, desde el cual pretende establecer una “unidad” social y política, a la vez que niega todo tipo de diversidad. De este modo, la articulación entre la sociedad civil y la sociedad política es débil, en tanto la clase dominante tiene una concepción y una práctica restrictivas de la política, en la cual se considera el único actor legítimo, mientras que las clases subalternas, tienden a minusvalorar la lucha política, recurriendo (como los sectores dominantes) a las corporaciones como canales de mediación de sus reivindicaciones políticas. La etapa de *hegemonía burguesa* sufrirá un resquebrajamiento en la segunda de sus fases, la *pluralista*, en la cual la participación política se amplía hacia sectores que, hasta ese entonces, carecían de derechos políticos. Sin embargo, ello no implicó un quiebre dentro del orden político, ya que los sectores más postergados no encontraban en el sistema de partidos una entidad que representase sus intereses de clase. Habrá que esperar a la irrupción del peronismo para que tal cambio se produzca, a partir de la inclusión de los sectores populares en la esfera económica y política, en detrimento de los “sectores oligárquicos de la burguesía”.

Aun reconociendo las modificaciones introducidas por el peronismo, el autor encuentra una serie de continuidades que caracterizan a la cultura política argentina: la tendencia organicista (que niega el reconocimiento de cualquier disidencia o diversidad política y social) y la “mediación corporativa” entre la sociedad civil y la sociedad política, componentes que dificultan la continuidad democrática y que fortalecen, en cambio, una cultura política golpista, en la cual las Fuerzas Armadas tendrán un rol protagónico. Cfr.: Waldo Ansaldi, “Profetas de cambios terribles. Acerca de la debilidad de la democracia argentina, 1912- 1945”, en: Waldo Ansaldi, Alfredo Pucciarelli y José Villaruel, *Representaciones inconclusas. Las clases, los actores y los discursos de la memoria, 1912- 1946*, Buenos Aires, Biblos, 1995, pp. 23-33.

<sup>2</sup> Siguiendo la perspectiva introducida por Antonio Gramsci, quien distingue aquellos movimientos “orgánicos, relativamente permanentes y de gran trascendencia histórica” de los “de coyuntura”, Ansaldi considera que el peronismo da inicio al *cuarto movimiento orgánico*, debido a la reorientación estratégica del movimiento obrero, tras el fin de la etapa insurreccionalista y el afianzamiento del reformismo, marcando el triunfo de la concepción sindicalista, que entiende a la negociación como el instrumento fundamental de lucha y admite la mediación del Estado en el conflicto capital- obrero. El *quinto movimiento orgánico* también es producto de la irrupción del peronismo en la historia política argentina, ya que se vincula con la creciente politización de las Fuerzas Armadas, las cuales, en las décadas sucesivas, se constituirán en la institución autoelegida para elevarse sobre la sociedad y el Estado, teniendo decisión sobre la pertinencia de los gobiernos civiles, en resguardo de los intereses de la patria. Cfr.: *Ibidem*, pp. 47-49.

causar temores en parte de la sociedad, como así también en algunos sectores de la corporación militar, de la cual había emanado en tanto integrante del gabinete que accedió al Ejecutivo, tras el golpe de Estado de junio de 1943<sup>3</sup>.

Dada la magnitud de las transformaciones, no sólo en el terreno político, sino en la sociedad argentina en su conjunto<sup>4</sup> y la trascendencia que por ello implicó, el fenómeno peronista supo despertar un profundo interés en las ciencias sociales, las cuales, desde diversas corrientes y perspectivas de análisis, desarrollaron un sinnúmero de investigaciones que indagaron acerca de la identidad del mismo. Cada una de las disciplinas se centró, dada su incumbencia, en sus respectivos objetos de estudio, poniendo el acento, a su vez, en determinados actores, períodos o variables.

La historiografía no fue ajena a esta tendencia. Por el contrario, el peronismo ocupó en ella un lugar destacado y dentro de éste último, los trabajos referidos a una problemática particular: la vinculación establecida entre el gobierno peronista y los medios de comunicación.

Las primeras investigaciones que se aproximaron a dicho objeto de estudio, lo hicieron siguiendo un modelo de interpretación unicausal, por el cual consideraron a la prensa como víctima de la censura perpetuada por parte del Estado - en el caso de los medios opositores -, o como un canal de propaganda política, dejando de lado otro tipo de factores que influyeron en el modo en que la relación entre los medios de prensa y el gobierno se configuró<sup>5</sup>. Pese a estas limitaciones, cabe señalar la importancia de dichas publicaciones, ya que fueron éstas las que contribuyeron a instalar la problemática en el campo historiográfico.

En primer lugar, destacamos *Perón y los medios de comunicación (1943-1955)*, de Pablo Sirvén, publicada originalmente en 1984 y reeditada en 2011<sup>6</sup>, obra que inicia las investigaciones acerca de

---

<sup>3</sup> Desde la segunda mitad de 1945, el proceso que se inicia con el golpe de Estado de junio de 1943 muestra la aceleración del tiempo histórico por el que discurre la sociedad argentina. En octubre, la jornada del 17 ha mostrado la irrupción masiva de la clase obrera que, siguiendo la tradición reformista iniciada en la década de 1910 y afirmada en la de 1930, busca lograr mayores beneficios a través de las concesiones del Estado, mientras que, para la burguesía y ciertos sectores de la clase media, tal irrupción anuncia la llegada de tiempos "catastróficos" para la democracia. Cfr.: *Ibidem*, pp. 64-65.

<sup>4</sup> Entre 1946 y 1955, Argentina experimenta importantes cambios cuantitativos y cualitativos, ya que la ciudadanía política amplía su universo con la adopción del sufragio femenino, y la justicia social alcanza niveles desconocidos en la historia precedente, así como en la posterior. Pese a ello, la democracia política no logra afirmarse, ya que no sólo se trata de la falta de superación de los límites de la democracia liberal, cuyo formato el peronismo mantiene en lo formal (parlamento y partidos políticos, sistema representativo, elecciones periódicas) sino también de la imposibilidad de construir una sociedad gobernada por una democracia que aúne las demandas de libertad política con las de justicia social. Cfr.: *Ibidem*, p. 65.

<sup>5</sup> Al respecto ver: José Marcilese, "Tensiones y conflictos en la prensa bahiense durante el primer peronismo", en: Mabel Cernadas y Patricia Orbe (compiladoras), *Itinerarios de la prensa: cultura política y representaciones en Bahía Blanca durante el siglo XX*, Bahía Blanca, Ediuns, 2013, p. 192.

<sup>6</sup> Pablo Sirvén, *Perón y los medios de comunicación (1943-1955)*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1984, 1ª edición. En 2011, Sudamericana publica una versión revisada: *Perón y los medios de comunicación. La conflictiva relación de los gobiernos justicialistas con la prensa. 1943- 2011*.

los vínculos establecidos entre prensa y poder político durante el gobierno peronista. El autor expresa su interés en el estudio de los sistemas autoritarios de prensa debido al vacío bibliográfico que existía al respecto, situación que lo llevó a analizar los mecanismos implementados para acallar a los medios entre 1943 y 1955<sup>7</sup>.

Siguiendo esta misma línea argumental, que pone el acento en la censura sufrida por los distintos medios de comunicación, Félix Luna le dedica una parte de su obra *Perón y su tiempo. La Argentina era una fiesta 1946- 1949*, al estudio de la prensa durante el gobierno peronista<sup>8</sup>.

Luego de la publicación de estas obras que, en los años '80, introducen el objeto de estudio en el campo historiográfico, hacia principios de la década del '90 hacen su aparición una serie de trabajos que, desde perspectivas de análisis diferentes a las de sus antecesoras, se concentran en aspectos que habían sido dejados de lado al momento de analizar el rol desempeñado por los medios de comunicación durante el período 1945- 1955.

En *Mañana es San Perón. Propaganda, rituales políticos y educación en el régimen peronista (1946- 1955)*<sup>9</sup>, su autor, Mariano Plotkin, analiza el proceso de construcción del imaginario político peronista y la función que en ella desempeñaron los medios de prensa<sup>10</sup>.

Por su parte, Ricardo Sidicaro, en *La política mirada desde arriba. Las ideas del diario La Nación 1909- 1989*<sup>11</sup>, indaga en el posicionamiento político del matutino, teniendo en cuenta las transformaciones en él producidas y las causas que en ello influyeron, a través del análisis de las editoriales, espacio de enunciación desde el cual el diario expresa su posicionamiento político<sup>12</sup>.

La segunda parte de la obra está dedicada a analizar la evolución en la posición del matutino frente a la nueva fuerza política liderada por Perón, la cual osciló de la simpatía hacia el rechazo

<sup>7</sup> Sirvén entiende que, a partir del primer gobierno peronista, los medios de comunicación comenzaron a ser víctimas de la censura y el silenciamiento sistemáticos, los cuales crecieron y se perfeccionaron, incluso, después de 1955, bajo el gobierno de los más acérrimos opositores de Perón. Aun así, es a éste último a quien le corresponde la responsabilidad de haber alentado por primera vez la construcción de una maquinaria paraestatal de control periodístico. Cfr.: Sirvén, op.cit., 1984, pp. 7-8.

<sup>8</sup> Félix Luna, *Perón y su tiempo. La Argentina era una fiesta 1946- 1949*, Buenos Aires, Sudamericana, 1984.

<sup>9</sup> Mariano Plotkin, *Mañana es San Perón. Propaganda, rituales políticos y educación en el régimen peronista (1946-1955)*, Buenos Aires, Ariel, 1994.

<sup>10</sup> El autor indaga en el proceso de institucionalización del 17 de Octubre en tanto celebración oficial y elemento fundacional del imaginario político peronista. Esta temática es retomada en sucesivas publicaciones: "Rituales políticos, imágenes y carisma: La celebración del 17 de Octubre y el imaginario peronista 1945-1951", en: Juan Carlos Torre, *El 17 de Octubre de 1945*, Buenos Aires, Ariel, 1995, y *El día que se inventó el peronismo. La construcción del 17 de Octubre*, Buenos Aires, Sudamericana, 2007.

<sup>11</sup> Ricardo Sidicaro, *La política mirada desde arriba. Las ideas del diario La Nación 1909-1989*, Buenos Aires, Sudamericana, 1993. La temática es también abordada en un artículo del autor: "Consideraciones a propósito de las ideas del diario La Nación", en: Catalina Wainerman y Ruth Sautu (compiladoras), *La trastienda de la investigación*, Buenos Aires, Editorial de Belgrano, 1998.

<sup>12</sup> Tomando como marco teórico el concepto de campo propuesto por Pierre Bourdieu y aplicándolo a la prensa, Sidicaro entiende a *La Nación* como un actor de un espacio de prácticas específicas que desarrolló un pensamiento político en el que necesariamente se reflejaron sus intereses y las posiciones que ocupaba en ese ámbito. Cfr.: Sidicaro, op.cit., 1993, pp.11-12.

militante<sup>13</sup>. Éste último trabajo no fue el único en tomar a los medios gráficos del ámbito nacional como objeto de investigación, sólo que no todos se ocuparon del período en cuestión<sup>14</sup>, o, si lo hicieron, fue desde una perspectiva de análisis general<sup>15</sup>. Excepción a ello ha sido la obra de Claudio Panella, *La Prensa y el peronismo. Crítica, conflicto, expropiación*, en la cual indaga en las causas que llevaron a la clausura y posterior expropiación del matutino por parte del gobierno peronista<sup>16</sup>.

Avanzada la década del 2000, aparecen estudios que, tomando nuevos ejes de análisis, ahondan en la compleja relación entre los medios gráficos y el poder político durante el primer peronismo. Entre ellas, *Prensa y peronismo. Discursos, prácticas, empresas. 1943-1958*, publicación compilada por María Liliana Da Orden y Julio César Melon Pirro, que recoge trabajos de diversos investigadores provenientes del campo de la historia, y que se propone analizar el vínculo establecido entre la prensa gráfica (periódicos, revistas, etc.) y el gobierno peronista, siguiendo la perspectiva trazada por Héctor Borrat, que entiende a los medios de prensa como actores políticos. Teniendo en común dicho eje temático, cada uno de los artículos se concentra, a su vez, en determinados períodos y problemáticas<sup>17</sup>.

---

<sup>13</sup> Entre la instalación del gobierno militar y el triunfo electoral del peronismo, *La Nación* recorrió un arco de interpretaciones que abarcó desde la simpatía hasta el rechazo militante a Perón. Gran parte de la temática sostenida por el diario desde hacía varias décadas acerca de la forma más adecuada de dar tratamiento a los problemas laborales, fue enunciada por el entonces coronel. *La Nación* y el ascendente funcionario convergían, además, en ciertas ideas económicas referidas al rol de la industria y a las posibles consecuencias que el fin de la guerra mundial podría acarrear sobre la economía nacional. Sin embargo, el crecimiento de la esfera de intervención del Estado situaba al matutino en una posición contraria al gobierno militar y, naturalmente, a quienes se postulaban como sus continuadores. El diario aceptaba las políticas estatales tendientes a orientar la economía y a regular los conflictos laborales, aunque con ciertos límites, ya que, en este último aspecto, se ubicaba próximo a los sectores propietarios y sus entidades corporativas. Aun así, el enfrentamiento con Perón se precipitó a raíz de la actitud asumida con los asalariados ya que, cuanto más se aproximaban las elecciones, mayor era la cercanía del peronismo hacia los sindicatos y las clases populares. Avanzada la primera presidencia de Perón, Sidicaro indaga en las causas que llevaron al matutino a virar su posicionamiento. Para la prensa opositora, la labor no fue fácil durante el período 1946- 1955, ya que hablar en nombre de la opinión pública, o tratar de construirla, proponiendo una visión de la realidad contraria a la del gobierno de Perón, implicaba un riesgo. Acalladas total o parcialmente las protestas de las corporaciones empresarias; restringida la acción de las asociaciones sociales y culturales de los sectores de mayor prestigio tradicional; desclasificada en el discurso oficial la condición social de los opositores, la consecuencia directa fue la dificultad para enunciar objeciones al gobierno desde puntos de vista que se auto adjudicaban la voz de la opinión pública. Si bien la oposición no fue legalmente suprimida, la reticencia del peronismo a aceptar críticas públicas convirtió en peligrosa la condición de disidente. La defensa de las libertades públicas, la crítica al autoritarismo de muchas decisiones oficiales, el reclamo de mayor respeto a la Constitución fueron, junto con las objeciones a la política económica intervencionista, los terrenos principales donde *La Nación* planteó sus diferencias con el gobierno peronista durante sus primeros años. Hasta 1951, *La Nación* y *La Prensa* fueron las principales expresiones contrarias a Perón, siendo el estilo del primero menos agresivo que el del segundo, si bien el contenido del mensaje era similar. Diferencia de estilo que, seguramente, fue un factor de incidencia en la decisión gubernamental de sancionar a uno y no al otro. Cfr.: *Ibidem*, pp. 196-197, 240-242.

<sup>14</sup> Sylvia Saïtta, *Regueros de tinta. El diario Crítica en la década de 1920*, Buenos Aires, 1998. En la obra, la autora indaga en la trayectoria política del diario porteño *Crítica* durante la década de 1920, combinando el análisis textual con un enfoque cultural.

<sup>15</sup> Carlos Ulanovsky, *Parén las rotativas. Diarios, revistas y periodistas (1920-1969)*, Buenos Aires, Emecé, 2011. Dentro de la obra, el autor le dedica un apartado al análisis de la relación entre los medios gráficos y el poder político durante el gobierno peronista.

<sup>16</sup> Claudio Panella, *La Prensa y el peronismo. Crítica, conflicto, expropiación*, La Plata, Ediciones de Periodismo y Comunicación. UNLP, Facultad de Periodismo y Comunicación Social, 2001.

<sup>17</sup> Liliana Da Orden y Julio César Melon Pirro, *Prensa y peronismo. Discursos, prácticas, empresas. 1943-1958*, Rosario, Prothistoria, 2007. La obra se divide en tres partes. La primera de ellas, indaga en las condiciones materiales y simbólicas anteriores o inmediatamente posteriores al surgimiento del peronismo; la segunda se dedica al análisis de la prensa local y la última se ocupa de



Otro aporte a la historiografía lo ha brindado el volumen compilado por Raanan Rein y Claudio Panella, *Peronismo y prensa escrita. Abordajes, miradas e interpretaciones nacionales y extranjeras*<sup>18</sup>, en el cual, desde una perspectiva integral, se analizan las imágenes que la prensa nacional e internacional reflejó acerca del nuevo movimiento político<sup>19</sup>.

Aun con la aparición de estos trabajos, la historiografía se ha centrado, tradicionalmente, en los medios gráficos de circulación nacional, siendo muy escasos los estudios referidos al ámbito local o provincial durante el período peronista<sup>20</sup>. En el caso de los medios impresos de la provincia de Buenos Aires en general, como de la ciudad de Bahía Blanca en particular, éstos fueron en su mayoría, objeto de análisis para épocas anteriores al mismo. A excepción de un reciente trabajo de José Marcilese, que aborda la trayectoria de los distintos medios gráficos bahienses durante el primer peronismo<sup>21</sup>, no han aparecido estudios sistemáticos al respecto. Sí ha habido, en cambio, una serie de artículos publicados en jornadas de investigación y congresos que se ocuparon, bien de la etapa previa a la llegada de Perón a la presidencia, bien de los momentos posteriores al derrocamiento de su gobierno.

---

los cambios producidos en la prensa escrita a poco de derrocado este movimiento. Con respecto al primer apartado, vale destacar el artículo de James Cane, "Trabajadores de la pluma. Periodistas, propietarios y Estado en la transformación de la prensa argentina, 1935-1945", en el que indaga en los vínculos establecidos entre los medios periodísticos, sus propietarios, los trabajadores gráficos y el Estado durante el decenio que precedió al gobierno de Perón, entendiéndolo a la prensa como una actividad económica, sujeta a un conjunto de transformaciones que precedieron y se solaparon con la experiencia peronista. Dentro del segundo apartado, destacamos el capítulo de Liliana Da Orden, "La empresa periodística como estrategia partidaria del socialismo. El diario *El Trabajo* de Mar del Plata, 1946- 1951", en el cual analiza el modo en que el periódico marplatense dio cuenta de las tensiones y transformaciones políticas producidas durante el período. Cfr.: *Ibidem*, pp.14, 22-23.

<sup>18</sup> Raanan Rein y Claudio Panella (compiladores), *Peronismo y prensa escrita. Abordajes, miradas e interpretaciones nacionales y extranjeras*, La Plata, Edulp, 2008.

<sup>19</sup> Siguiendo la perspectiva de Borrat, los autores se proponen realizar una aproximación respecto del rol desempeñado por los periódicos en la vida política de la sociedad, indagando en las interpretaciones y visiones que del peronismo tuvieron determinados exponentes de la prensa nacional y extranjera, evidenciando los distintos grados de rechazo o de compromiso que éstos últimos tuvieron respecto del naciente movimiento político y de su líder. Entre los artículos referidos a los medios nacionales, se destaca el de Alicia Poderti sobre la clausura del periódico salteño *El Intransigente* y los capítulos de Claudio Panella, el primero de ellos dedicado a analizar la postura adoptada por el periódico socialista *La Vanguardia* frente a los sucesos de octubre de 1945; el segundo al tratamiento dado a la campaña electoral de 1946 por parte de *El Laborista*; y el tercero al cierre de *La Prensa*.

<sup>20</sup> A excepción de algunos diarios del interior que cobraron mayor notoriedad, ya sea por la censura o por la expropiación de las cuales fueron objeto (como *El Intransigente* de Salta o *La Nueva Provincia* de Bahía Blanca), han sido escasos los estudios e incluso las menciones a la prensa del interior. Cfr.: Da Orden y Melon Pirro, *op.cit.*, p.16.

<sup>21</sup> En su artículo (Ediuns, 2013), Marcilese realiza un análisis de los diferentes medios gráficos bahienses durante el primer peronismo, teniendo en cuenta el posicionamiento político, sus transformaciones y las modificaciones que la irrupción del gobierno de Perón causó en ellos. Al mismo autor pertenecen los estudios sobre peronismo en Bahía Blanca, indagando en los orígenes, la evolución y la consolidación de la nueva fuerza política en la comunidad de ésta ciudad, teniendo en consideración las particularidades del contexto local y la relación establecida con distintas entidades de la sociedad civil y política, entre ellas, los medios de prensa. Al respecto, ver: José Marcilese, *El primer peronismo en Bahía Blanca, de la génesis a la hegemonía (1943- 1955)*, tesis doctoral, Bahía Blanca, Universidad Nacional del Sur, Departamento de Humanidades, 2008.

Entre los primeros destacamos los trabajos de Mabel Cernadas y Laura Llull, *Del apoyo a la crítica: itinerario de las ideas de La Nueva Provincia en los orígenes del peronismo*<sup>22</sup>, y el de Adriana Eberle y Laura Llull, en el cual analizan el estado de las distintas fuerzas políticas de Bahía Blanca ante el golpe de Estado de 1943<sup>23</sup>. Entre los últimos, resalta el análisis de Andrea Pasquaré acerca de la repercusión que el derrocamiento de Perón causó en la prensa bahiense<sup>24</sup>.

En cuanto a los estudios sobre el diario *La Nueva Provincia*, la mayor contribución proviene de la obra de Laura Llull, que, aunque referida a una etapa previa al peronismo, es la única que hasta el momento se ha ocupado de analizar la cultura política del matutino en tanto actor político<sup>25</sup>.

Tal como han dado cuenta los trabajos citados, la problemática en torno a la vinculación entre los medios de comunicación y el poder político durante el peronismo cobró un renovado interés en los últimos años, pese a que, en su mayoría, las investigaciones en torno a la misma estuvieron centradas en el ámbito nacional, siendo escasos los estudios referidos al nivel local o provincial.

Más aun, en lo que al período respecta, no ha habido hasta el momento, una obra que tomase como objeto de análisis al diario *La Nueva Provincia*, en tanto órgano periodístico de mayor difusión en la ciudad de Bahía Blanca y su zona de influencia<sup>26</sup>. Aquí radica la importancia del presente trabajo, en tanto aporte novedoso a la historiografía local, ya que se dedica a abordar una temática que no ha sido ampliamente desarrollada. Implica, además, indagar en los fundamentos políticos e

---

<sup>22</sup> Mabel Cernadas de Bulnes y Laura Llull, "Del apoyo a la crítica: itinerario de las ideas de La Nueva Provincia en los orígenes del peronismo", presentado en el Undécimo Congreso Nacional y Regional de Historia Argentina, Academia Nacional de la Historia, Córdoba, 20 al 22 de septiembre de 2001. Mediante el análisis del discurso, las autoras reconstruyen el conjunto de representaciones e ideas que constituyeron la cultura política del matutino en la etapa inicial del peronismo. A Cernadas también corresponde el estudio de los discursos de los periódicos bahienses al momento del derrocamiento del presidente Yrigoyen. Al respecto, ver: Mabel Cernadas de Bulnes, "El golpe militar del año 30 en la prensa bahiense", en: Separata de la publicación del IX Congreso Nacional y Regional de Historia Argentina. Academia Nacional de la Historia, Buenos Aires, 1996.

<sup>23</sup> Adriana Eberle y Laura Llull, "Panorama de las fuerzas políticas de la ciudad de Bahía Blanca en momento del pronunciamiento de junio de 1943 a través de dos periódicos locales", en: "IV Jornadas de Historia Regional Bonaerense". Fundación Banco Provincia, Bahía Blanca, 1987.

<sup>24</sup> Andrea Pasquaré, "Bahía Blanca: Repercusión y participación en la Revolución Libertadora y sus antecedentes inmediatos", en: Comisión Municipal de Estudios Históricos. Séptimo Encuentro de Historia Regional. Olavarría, 13 de noviembre de 1993. Historia de los pueblos al sur del Salado, Municipalidad de Olavarría. En éste artículo, la autora aborda el impacto que el derrocamiento de Perón produjo en los medios gráficos de la ciudad de Bahía Blanca, para lo cual conjuga el análisis de distintos periódicos locales, entre los cuales se incluye *La Nueva Provincia*, y los testimonios orales.

<sup>25</sup> Laura Llull, *Prensa y política en Bahía Blanca. La Nueva Provincia en las presidencias radicales, 1916-1930*, Bahía Blanca, Ediuns, 2005. Siguiendo la perspectiva de Borrat y aplicando el concepto de campo de Bourdieu al estudio de la prensa, la autora analiza la cultura política del diario *La Nueva Provincia*, considerándolo un actor político dentro del campo periodístico bahiense, portador de ideas y representaciones de gran influencia dentro de la opinión pública local. Llull realiza un exhaustivo análisis del discurso político del matutino basándose en las editoriales, desde las cuales despliega sus estrategias discursivas. En un trabajo precedente, "Bahía Blanca, prensa y política en la Liverpool del Sur", en: Leticia Prislei (dir.), *Pasiones sureñas: prensa, cultura y política en la frontera Norpatagónica. 1884- 1946*, Buenos Aires, Prometeo, 2001, la autora se ocupa del análisis del campo periodístico bahiense, desde principios del siglo XX hasta la década de 1940.

<sup>26</sup> Hacia mediados de la década de 1940, *La Nueva Provincia* era, tanto por su tirada como por su compleja estructura editorial, el diario de mayor proyección, no sólo local, sino también regional. Su área de influencia abarcaba, además de la ciudad de Bahía Blanca, el sudoeste bonaerense y los entonces territorios nacionales de La Pampa, Neuquén y Río Negro, contando, en cada uno de ellos, con una extensa red de corresponsales. Cfr.: Marcilese, op.cit., pp. 193- 194.

ideológicos de un medio de comunicación que ha tenido, desde sus orígenes y hasta la actualidad, gran influencia dentro de la opinión pública bahiense. Pretende, a su vez, dejar de lado los supuestos de neutralidad y objetividad manifestados por los medios de comunicación independientes, categoría en la cual se incluye a *La Nueva Provincia*.

Entendiendo al periódico como un actor dentro del sistema político, nos proponemos como **objetivo general** del presente trabajo analizar la trayectoria política del diario *La Nueva Provincia* durante el primer peronismo (1945- 1955)<sup>27</sup>, considerándolo siempre en interacción con otros actores de dicho sistema, influido a su vez, por las particularidades culturales, económicas y sociales del contexto en que se ubica.

De este objetivo general se desprenden los siguientes **objetivos particulares**: en primer término, llevar a cabo un análisis de las estrategias implementadas por *La Nueva Provincia* al momento de dar tratamiento a los sucesos del 17 de Octubre durante el primer peronismo. En segundo término, pretendemos rastrear en el discurso del diario las concepciones construidas en torno a la significación de la fecha y de los actores que en ella intervinieron. Entendiendo al periódico como un actor involucrado en conflictos, ya sea como narrador o como partícipe de los mismos, el posicionamiento y la vinculación establecida con sus pares y antagonistas quedarán reflejados en su lenguaje.

La **hipótesis** que guía nuestro trabajo es que durante el período 1945- 1955 el posicionamiento político de *La Nueva Provincia* frente al régimen peronista, lejos de ser lineal, fue variable, sucediéndose una serie de etapas que incluyen la crítica y oposición inicial, la adhesión forzada y, nuevamente, la oposición al mismo. Dentro de esta etapa, la intervención sufrida por el matutino será un punto de inflexión, a partir del cual se visibilizará un marcado cambio en su discurso, susceptible de ser percibido en el tratamiento dado a la conmemoración del 17 de Octubre.

---

<sup>27</sup> El término *primer peronismo* se corresponde con la primera etapa de la periodización establecida por Ricardo Sidicaro en la obra *Los tres peronismos. Estado y poder económico 1946-55/ 1973-76/ 1989-99*, en la cual, desde un enfoque comparativo, analiza el surgimiento y la evolución de dicho movimiento político, teniendo en cuenta las relaciones entre los distintos gobiernos peronistas y los actores socioeconómicos preponderantes, considerando por separado cada una de estas tres experiencias de poder. Los años que antecedieron a la primera magistratura de Perón, es decir, el período comprendido entre 1943 y 1945, en los cuales el funcionario ocupaba, en forma simultánea, distintos cargos dentro del gabinete, son considerados como un sub-período dentro de esta primera etapa ya que, en ella, comenzaron a ser configurados diversos aspectos que sentarían las bases de su primera presidencia (intervencionismo estatal, política social redistributiva). Aun reconociendo como una simplificación el hecho de atribuir al Estado intervencionista el papel de causa exclusiva en la explicación de los cambios políticos, y considerando, además, la existencia de otros factores, el autor privilegia la dimensión estatal en el estudio de las transformaciones de las políticas de los gobiernos peronistas. Cfr.: Ricardo Sidicaro, *Los tres peronismos. Estado y poder económico 1946-55/ 1973-76/ 1989-99*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores, 2002, pp. 12-13, 55-56.

El período que aquí consideramos puede ser dividido en dos etapas: la primera de ellas comienza en octubre de 1945, momento en que se inicia nuestra investigación y que se vincula con la consolidación de Perón como líder político, y finaliza en enero de 1950 ante la clausura del matutino. La segunda etapa comprende el lapso temporal marcado por la intervención y el consiguiente reinicio de las actividades del diario, en marzo de 1953, situación que se prolongará hasta septiembre de 1955, tras la devolución del mismo a sus propietarios por parte del Comando Naval del Sur.

Pretenderemos demostrar, entonces, que el diario *La Nueva Provincia* actuó como un actor opositor al peronismo desde octubre de 1945 (si bien vale aclarar que dicho posicionamiento antecede a esta fecha<sup>28</sup>) hasta enero de 1950, cuando el matutino es clausurado por autoridades nacionales, bajo pretexto de haber eludido la consigna alusiva al “año sanmartiniano”. La clausura se prolongará hasta marzo de 1953, año en que comienza el segundo período, en el cual *La Nueva Provincia* se desenvolverá como un actor filo peronista, producto de la intervención que perdurará por más de dos años, finalizando en septiembre de 1955, cuando, tras la Revolución Libertadora, el diario será devuelto a la familia propietaria. Desde entonces, el matutino volverá a funcionar como un actor opositor al peronismo, siendo su antagonismo aún más marcado, en consonancia con las particularidades del nuevo contexto político.

Finalizamos nuestro estudio en octubre de 1955, razón por la cual se excluirá del análisis la etapa en la que el matutino comienza a intervenir como un actor antiperonista, más allá de ser necesaria una referencia al respecto, al evidenciarse un marcado cambio de posición política<sup>29</sup>.

## Marco teórico-metodológico

La presente investigación se enmarca dentro de los lineamientos propuestos por la *Nueva Historia Política*, en tanto renovación de la historia política tradicional, que propone un nuevo enfoque para el estudio del orden político en estrecha vinculación con el análisis del discurso, las representaciones y otros elementos correspondientes al plano simbólico<sup>30</sup>.

---

<sup>28</sup> Tanto los trabajos de Cernadas de Bulnes y Llull como el de Marcilese (2013) dieron cuenta del apoyo inicial brindado por el diario *La Nueva Provincia* al gobierno que se inició con el golpe militar de junio de 1943, a la vez que demostraron cómo el matutino comenzó a marcar su oposición a Perón a medida que su personalismo y su poder dentro del gabinete se fue acrecentando.

<sup>29</sup> Las ediciones correspondientes al mes de octubre de 1956 fueron rastreadas, no encontrándose referencia alguna al 17 de Octubre.

<sup>30</sup> A partir de los años setenta, se produjo una renovación en el campo historiográfico, con el surgimiento de la *nueva historia*, que implicaba un “retorno a la narrativa” y una “vuelta a la política”, desplazando el eje de interés hacia determinados aspectos de la

Al interior de esta corriente, se produjeron en las últimas décadas, una amplia variedad de investigaciones que abordaron, desde distintos lineamientos teóricos y perspectivas de análisis, diversas temáticas. Dentro de ellas, los estudios sobre los medios de prensa ocuparon un lugar destacado, ya sea como objeto de estudio, ya sea como fuente privilegiada para la comprensión de determinados procesos políticos.

Una vez realizadas las aclaraciones correspondientes a la periodización y al uso de las fuentes, debemos hacer referencia a los lineamientos teóricos que guían nuestra investigación. Tomaremos como marco de análisis al modelo propuesto por Héctor Borrat<sup>31</sup>, que entiende al periódico como actor político en interacción con otros actores sociales. Lejos de considerarlo un medio de comunicación con pretensión de objetividad al momento de desarrollar su labor informativa, el autor lo define como un actor involucrado en conflictos y en permanente búsqueda de dos objetivos: lucrar e influir. De este modo, Borrat introduce la noción de *periódico independiente de información general* para referirse a aquellas publicaciones que responden, económica e ideológicamente, a las directivas de una determinada empresa comercial, diferenciándose de aquellas que se vinculan a entidades de otra índole, como partidos políticos o sindicatos.

Este concepto resulta adecuado para el análisis que aquí nos ocupa, ya que *La Nueva Provincia* se encuadra perfectamente dentro de la primera categoría, en tanto cumple con ciertas condiciones que definen al *periódico independiente de información general*, a saber:

- Depende de una empresa editora autónoma.
- Abarca en sus temarios la actualidad noticiable de los sistemas político, social, económico y cultural, comunicando públicamente un discurso polifónico sobre los mismos, distribuyendo las voces que lo componen (redactores, colaboradores) en diversos escenarios (áreas, secciones) que constituyen su temario global, superficie redaccional y superficie publicitaria, y que se construye en forma abierta y en permanente renovación. Dentro del discurso polifónico del diario, la información concerniente al sistema político tiene en él un lugar de relevancia, ya que ocupa los espacios frontales y permanentes a ella referidos, además de que proporciona gran parte de los temas de opinión. Aun así, el periódico despliega su discurso político no

---

cultura, entre ellos los diversos modos en que los sujetos y las instituciones percibían e imaginaban "su mundo". A respecto, ver: Peter Burke, *La Nueva historia Socio-cultural*, en: *Historia Social*, n°17, 1993, p. 106.

<sup>31</sup> Héctor Borrat, *El periódico, actor político*, Barcelona, Gustavo Gilli, 1989.

sólo en estos escenarios, sino también en la superficie redaccional e incluso publicitaria<sup>32</sup>.

A su vez, podemos incluir a *La Nueva Provincia* dentro de la categoría *actor político*, en tanto:

- Es capaz de afectar el proceso de toma de decisiones en el sistema político.
- Su ámbito de actuación es el de la influencia - no así el de la conquista o permanencia en el poder institucional - , la cual ejerce sobre el gobierno, los partidos políticos, los grupos de interés, los movimientos sociales o la audiencia.
- Al mismo tiempo que influye sobre estos actores, es objeto de su influencia, la que alcanza una carga de coerción decisiva cuando los detentores de la misma son los titulares del poder político<sup>33</sup>.

Para Borrat, el periódico es un elemento de existencia necesaria en toda sociedad democrática, razón por la cual el análisis del mismo debe ser inseparable del análisis del sistema político del que forma parte. De allí la importancia de abordar las relaciones del periódico con el centro de las decisiones de ese sistema (el gobierno) y con otros integrantes del mismo (partidos políticos, grupos de interés, otros medios, etc.). El análisis del periódico como actor político, además de considerar la vinculación con estos últimos, implica tener en cuenta las particularidades del contexto en el cual se inserta, sean éstas sociales, económicas o culturales<sup>34</sup>.

Dentro de su esquema teórico, Borrat incluye, a su vez, la categoría de conflicto. Concebir al periódico como un actor del sistema político implica considerarlo en relaciones de conflicto con otros actores sociales y como productor especializado en la comunicación y el relato acerca de dicha relación. El conflicto se presenta como categoría clave de interpretación ya que el periódico, en tanto productor de la actualidad periodística de carácter político, se encuentra ante un flujo continuo y constantemente renovable de conflictos noticiables, los cuales, en ciertos casos, lo colocan en una relación conflictiva con sus fuentes de información como con aquellos actores de los cuales procura anoticiarse. Así, se instituye en comunicador público de un discurso polifónico dirigido a una audiencia masiva, siendo narrador y comentarista de los conflictos políticos noticiables que decide incluir y jerarquizar en sus temarios. A su vez, puede ser participante – como parte o como tercero – de conflictos con o entre los integrantes del colectivo en el cual se inserta, ya sea con sus pares y

---

<sup>32</sup> Cfr.: *Ibidem*, pp.10-11.

<sup>33</sup> Cfr.: *Ibidem*, p. 10.

<sup>34</sup> Cfr.: *Ibidem*, p. 11.

otros componentes del subsistema de medios de comunicación de masas, o con cualquier otro actor social<sup>35</sup>.

Desde la perspectiva sociológica del conflicto<sup>36</sup>, Borrat considera que, para el periódico, ser parte del sistema político implica ser actor de conflictos, sin por ello negar que también pueda ser actor de consensos, si bien esta última categoría siempre se halla subordinada a la primera. El periódico no asume una posición unívoca frente a un escenario de conflicto ya que, si bien podría hacerlo desde una posición subyacente en sus relatos y comentarios, o como criterio para asegurar su congruencia en la visión de la actualidad que comunica, opta por no hacerlo, pues se interesa, más que por la coherencia interna de su discurso, por poder articular distintas voces en función de sus propios intereses. De este modo, tiende a destacar el consenso cuando informa y comenta respecto de los colectivos cercanos a sus intereses, a la vez que acentúa el conflicto al referirse a sus antagonistas actuales o potenciales. Aun así, la conflictividad es el elemento en función del cual se realiza la selección de las noticias, la composición de los temarios y su distribución dentro del discurso polifónico, en especial en lo que refiere a las noticias de actualidad política, ya que es ésta el escenario principal, aunque no único, del conflicto<sup>37</sup>.

## **Capítulo 1: Trayectoria política de *La Nueva Provincia* desde su fundación hasta los orígenes del peronismo**

En las primeras décadas del siglo XX se inicia en nuestro país el proceso de configuración de la prensa escrita profesional que sentó las bases del periodismo moderno, masivo y comercial, apartándose, progresivamente, de aquellas prácticas que habían caracterizado a la prensa decimonónica. Tal como señala Laura Lull, es en ese período cuando se definen dos estilos periodísticos opuestos dentro del campo periodístico bahiense: la prensa partidaria y la prensa comercial. Dentro de ésta última, se incluye a *La Nueva Provincia*, la cual adquirió un claro perfil de empresa periodística comercial y masiva, ya que incorporó dentro de su *staff* de redacción un creciente número de periodistas profesionales, a la vez que comenzó a otorgar un espacio más

---

<sup>35</sup> Cfr.: *Ibidem*, p. 14.

<sup>36</sup> El autor realiza su interpretación del periódico en tanto actor político enmarcándose en la sociología del conflicto y, dentro de ella, siguiendo la teoría coactiva de la integración social, la cual presupone, en líneas generales, la fuerza creadora constante de los conflictos sociales y entendiendo, por ello, al conflicto como un factor necesario en todos los procesos de cambio. Cfr.: *Ibidem*, p. 15.

<sup>37</sup> Cfr.: *Ibidem*, p. 16.

amplio destinado a la publicidad, siendo ésta su principal fuente de ingresos, necesarios para la adquisición de maquinaria moderna que la ampliación del área de distribución demandaba<sup>38</sup>.

La fundación de *La Nueva Provincia* nos remite a las postrimerías del siglo XIX, cuando su director, Enrique Julio sienta las bases del que sería, en las décadas siguientes, el medio de prensa de mayor difusión e influencia de la ciudad de Bahía Blanca y el sur argentino. La creación del diario, en términos de Julio, se justificaba ante la defensa del ideal de creación de un Estado provincial que abarcase el sur de la provincia de Buenos Aires y parte de los territorios patagónicos – aquellos que se extendían a lo largo de los ríos Negro y Colorado - y siendo, dentro de este proyecto, Bahía Blanca su capital. En cuanto a la función que la prensa debía desempeñar, a ésta no le cabía otra que la de brindar “información objetiva”, en consonancia con el principal objetivo del periodismo moderno: la orientación de la opinión pública<sup>39</sup>.

En cuanto a su filiación política, el diario se manifiesta tempranamente próximo a las ideas sostenidas por la Unión Cívica Radical. Avanzada la segunda década del siglo XX y ya en vísperas de las elecciones de 1916, el matutino se proclama abiertamente en favor de la fórmula presidencial encabezada por Hipólito Yrigoyen. A su vez, califica al proceso eleccionario como un hito trascendental en el marco de la construcción de la ciudadanía política, la que había sido recientemente ampliada tras la instauración de la Ley Sáenz Peña, con la consecuente superación del período de fraude y restricción electoral. A criterio de Julio, el radicalismo era el partido que había aprovechado, en forma más acertada, las posibilidades que ofrecía el nuevo contexto político, despertando el interés de la opinión pública frente a la campaña electoral, de allí que aconsejase al público lector optar por la fórmula que dicha entidad partidaria presentaba. Consolidado el triunfo de ésta última, el diario da cuenta de la magnitud que la misma representaba para la naciente democracia por ser ésta la expresión más certera del progreso cívico del pueblo argentino<sup>40</sup>. Este posicionamiento favorable al radicalismo se continuará en la de la década siguiente, defendiendo en los inicios de la misma la candidatura de Marcelo T. de Alvear (1922) y la reelección de Yrigoyen en sus postrimerías (1928)<sup>41</sup>.

---

<sup>38</sup> Cfr.: Llull, op.cit., 2001, pp. 262- 263.

<sup>39</sup> Cfr.: Ibídem, pp. 264- 265.

<sup>40</sup> Para el periódico, la sanción de la Ley Sáenz Peña significaba un hito en la construcción de la ciudadanía política argentina, ya que reflejaba el progreso cívico del pueblo, al haber abierto el camino del proceso democratizador. Entendía, así, que la Unión Cívica Radical había sido el actor más destacado en la obtención de dicha conquista, al haber sabido difundir en la ciudadanía el valor de la democracia. Al respecto, ver: Ibídem, p. 275; Cernadas de Bulnes y Llull, op.cit., p. 4.

<sup>41</sup> Cfr.: Llull, op.cit., 2001, pp. 277-280.



Sin embargo, y pese a la acérrima defensa de los valores democráticos y republicanos que desde sus orígenes había sostenido, el diario se proclama en favor del golpe militar que puso fin al mandato del entonces presidente Yrigoyen. Fundamentaba que el accionar de las Fuerzas Armadas se hallaba en consonancia con el resguardo de la patria y del pueblo, aun pese a las implicancias que para la continuidad democrática pudiesen aparejar el quiebre de la institucionalidad y la pérdida de vigencia de los principios fundamentales del estado de derecho, estipulados en la Constitución<sup>42</sup>.

Seguidamente, y en lo que al plano local respecta, el diario manifestará sus simpatías ante la elección del socialista Agustín de Arrieta -a su vez director del periódico *Nuevos Tiempos*- al frente del gobierno municipal (1932- 1935), a raíz de la ausencia de candidatos de la Unión Cívica Radical, que se había abstenido de participar en dichos comicios<sup>43</sup>.

Iniciada la década de 1940 el matutino esgrimirá su opinión respecto de la naciente fuerza política emanada del golpe militar de junio de 1943, que será el antecedente inmediato del peronismo y la gestora de aquellos elementos que se convertirían luego en los pilares del flamante movimiento político<sup>44</sup>.

Mabel Cernadas y Laura Llull dieron cuenta del tratamiento dado por *La Nueva Provincia* al surgimiento de esta nueva fuerza política a través del análisis de sus notas editoriales, así como también del modo en que el diario se anotició del desarrollo de una serie de acontecimientos de gran trascendencia política que culminarían en el golpe de estado y la consiguiente instauración del gobierno de facto en junio de 1943<sup>45</sup>. Tal como señalan las autoras, una vez producido el derrocamiento de la Concordancia, el diario pretende justificar, desde su editorial, el sentido de tal acontecimiento, encontrando adecuadas las intenciones expresadas por los jefes militares en el manifiesto revolucionario, en su intento de dar respuesta a las demandas de moralización de la vida

---

<sup>42</sup> Cfr.: *Ibidem*, p. 283.

<sup>43</sup> En las elecciones de enero de 1932, se presentan dos listas de candidatos para la intendencia local: la del Partido Demócrata Nacional y la del Partido Socialista, encabezada ésta última por Arrieta. La Unión Cívica Radical se abstuvo de participar en los comicios, a la vez que otorgó a sus adherentes la libertad de elección, si bien propiciando el voto en blanco, expresándose -precisamente- a través de las editoriales de *La Nueva Provincia*. Al respecto, ver: *Ibidem*, p. 284- 285, 287.

<sup>44</sup> Mabel Cernadas de Bulnes y Laura Llull entienden que durante el trienio 1943- 1946 se produjo la etapa de gestación y nacimiento del nuevo actor político representado en el peronismo. Por su parte, Ricardo Sidicaro (2002) considera que se trata de un sub-período incluido dentro de la etapa que denomina *primer peronismo*, en la cual fueron configurados algunos de los componentes que sentarían las bases de su primera presidencia (intervencionismo estatal, política social redistributiva).

<sup>45</sup> Hacia finales de la década de 1930, la coalición gobernante se encontraba atravesando una serie de dificultades, tanto en el orden interno como externo. En primer lugar, a raíz de la tensión que en gran parte de la élite dirigente había causado el intento del presidente Ortiz de finalizar con las prácticas fraudulentas instauradas, situación que se vio agudizada por la posición neutralista defendida por el gobierno frente a la Segunda Guerra Mundial. En ese contexto, el alejamiento y la muerte de Ortiz precipitaron su reemplazo por el vicepresidente Castillo, quien acentuó el carácter autoritario del régimen, agravándose así la crisis de legitimidad en que éste último se hallaba envuelto, situación que finalmente llevaría a la concreción del golpe de estado el 4 de junio de 1943 por parte del Grupo de Oficiales Unidos, organización nacionalista de reciente creación, perteneciente al Ejército y que contaba entre sus filas con el coronel Perón. Cfr.: Cernadas de Bulnes y Llull, *op.cit.*, pp. 5- 7.

pública y de afianzamiento de las instituciones democráticas. Aun reconociendo la potencial peligrosidad de una solución fuera del marco constitucional, ésta quedaba justificada por la gravedad de la coyuntura política, considerando la salida militar como la única viable para impedir la “parodia electoral” que el régimen recientemente destituido había intentado imponer, la que tenía además el deber de restituir, en lo sucesivo, los derechos cívicos que al pueblo pertenecían<sup>46</sup>.

El diario, fiel defensor de la libertad y del normal funcionamiento del sistema de partidos políticos, no dejó de inquietarse - desde sus editoriales - por la disolución de los mismos, medida que el gobierno militar adoptara hacia fines de ese mismo año. Pese a ello, y ante la insistencia del primer mandatario del carácter transitorio de tal disposición, el diario mantuvo su confianza en una pronta recuperación de dicho sistema. De este modo, entendió que se iniciaba una nueva fase dentro del gobierno de facto, de transición hacia la democracia, la cual, entendía, se concretaría a la brevedad. Por ello, no dejaba de insistir, desde sus páginas, en la importancia de la plena vigencia del estatuto de los partidos políticos, en tanto órganos imprescindibles para el normal y efectivo desarrollo de la democracia. Concreción que vio con buenos ojos cuando finalmente, en mayo de 1945, fue promulgada tan ansiada reglamentación<sup>47</sup>.

En ese marco, el matutino considerará adecuada la negación del vicepresidente ante una posible candidatura en futuras elecciones, por creer inapropiado todo intento oficial de imponer o condicionar la selección de los candidatos, ya que remitía a las prácticas que el gobierno depuesto había sostenido.

A medida que se fueron desarrollando las luchas de poder al interior del gabinete, el diario comenzó a hacer explícito su descontento ante tal situación, llegando incluso a endurecer su posición, reclamando por la inmediata restitución de los derechos cívicos, la plena vigencia de la libertad de prensa, así como la derogación del estado de sitio y del decreto de disolución de los partidos políticos<sup>48</sup>.

En este contexto, *La Nueva Provincia* expresará su acuerdo ante la renuncia y posterior alejamiento de Perón del gobierno militar, por considerar que la vigencia del orden constitucional

---

<sup>46</sup> Las autoras sostienen que, sin haber reparado en la contradicción existente entre el quiebre del orden constitucional y las intenciones enunciadas por los revolucionarios de respetar la norma máxima, *La Nueva Provincia* justificó el accionar de éstos últimos porque consideraba era ésta la única alternativa de poner fin al régimen que había violado dicho orden, el que además las Fuerzas Armadas se ocuparían de salvaguardar, tal como lo habían expresado en su manifiesto. Por otra parte, entendía que tanto los ciudadanos como los partidos políticos habían tenido parte de la responsabilidad en el agravamiento de la situación y en la culminación en el golpe de Estado, por haber permitido que el depuesto gobierno hubiera avanzado con la imposición de sus reglas y el fraude, no habiendo impedido la “subversión de los valores morales y políticos”. Cfr: *Ibidem*, pp.6-7.

<sup>47</sup> Cfr: *Ibidem*, pp.7- 8.

<sup>48</sup> Cfr.: *Ibidem*, p.8.

debía anteponerse a las ambiciones personalistas, las que remitían a viejas prácticas caudillistas que se suponían desterradas<sup>49</sup>.

A modo de síntesis, y en lo referido al bienio 1943- 1945, el matutino reflejó un posicionamiento que se sucedió desde el apoyo inicial al “movimiento revolucionario”, por considerar a la salida militar como la única viable para finalizar con la democracia ficticia que el gobierno de la Concordancia había representado, para luego esbozar una posición que, aunque tibia, daba indicios de la preocupación que para *La Nueva Provincia* significaba la dilatación de la instauración de una plena democracia y de la libre competencia partidaria. Temor que se intensificará ante los atisbos de una potencial candidatura de Perón, por considerar peligrosas las ambiciones personalistas del coronel, aun acordando - también inicialmente – con los fundamentos de la política social por él desarrollada, la que luego será interpretada como una expresión más del carácter demagógico del antiguo funcionario, en pos de granjearse el apoyo de las masas populares para poder concretar su proyecto personal, perpetuándose así en el poder<sup>50</sup>.

## **Capítulo 2: *La Nueva Provincia* frente al peronismo: crítica y oposición (1945- 1950)**

Tal como ha sido explicado en el apartado correspondiente al marco teórico, el modelo propuesto por Borrat es una herramienta de análisis perfectamente aplicable al análisis del diario *La Nueva Provincia*. En primer lugar, porque la misma puede ser incluida dentro de la categoría *periódico independiente de información general* por ser una publicación de periodicidad diaria cuya acción está determinada por los objetivos de influir y lucrar<sup>51</sup>, en tanto responde exclusivamente a la empresa

---

<sup>49</sup> El diario siguió atentamente las disputas internas entre Perón y las fuerzas que dentro del gobierno militar le eran hostiles. Al conocerse la noticia del alejamiento del ascendente funcionario del gabinete de Farrell, el diario dedicó su nota editorial para referirse a este suceso, reflexionando acerca de la trascendencia del mismo. Según su opinión, con este hecho se esfumaban los temores existentes en gran parte de la ciudadanía frente a una posible conducción política de corte personalista, la cual se contraponía a las normas constitucionales y simbolizaba un resabio de aquellas prácticas asociadas con el régimen depuesto. De esta manera, se retomaba al espíritu de los revolucionarios de 1943, quienes, a criterio del diario, no habían sido movidos por ninguna ambición personal, sino por su deber de salvaguardar a la ciudadanía frente al desgobierno conservador. Cfr.: *Ibidem*, p. 8.

<sup>50</sup> Inicialmente, el diario consideró apropiada la intervención del Estado en materia social por creer que con ella se lograría la modernización de las relaciones entre capital y trabajo. Entre 1943 y 1945, expresó su acuerdo con los objetivos del gobierno de lograr un mayor bienestar social para el pueblo. Asimismo, vio con agrado el progresismo social implementado por Perón a partir de su llegada a la Secretaría de Trabajo y Previsión Social. La transición del apoyo a la crítica se produjo una vez perfilada la candidatura del funcionario a la presidencia, cuestionando incluso el apoyo oficial brindado, por considerarlo una expresión de la continuación de las prácticas inauguradas por el gobierno de la Concordancia. De este modo, el coronel pasó de ser un gobernante transformador a raíz de su trabajo al frente de la cartera social, a un simple demagogo. Cfr.: *Ibidem*, pp. 9 y 11. Al respecto, ver también: Marcilese, op.cit., 2013, pp. 198- 199.

<sup>51</sup> Cfr.: Borrat, op.cit., p. 9.

editora fundada por Enrique Julio<sup>52</sup>. Por lo tanto, su ámbito de actuación es el de la influencia, la cual ejerce sobre otros actores, entre ellos el gobierno, los partidos políticos, los grupos de interés o la propia audiencia, siendo a su vez, objeto de influencia de éstos últimos<sup>53</sup>.

En segundo lugar, el *periódico independiente de información general* se define por abarcar en sus temarios la actualidad noticiable de los sistemas político, social, económico y cultural, acerca de los cuales informa en los distintos escenarios que componen su discurso polifónico. Dentro de este último, la información concerniente al sistema político tiene en él un lugar de relevancia, ya que ocupa los espacios frontales y permanentes a ella referidos, además de que proporciona gran parte de los temas de opinión. Aun así, el periódico despliega su discurso político no sólo en estos escenarios, sino también en la superficie redaccional e incluso publicitaria<sup>54</sup>. Esta última consideración acerca del modo de enunciación de la información de carácter político es de suma relevancia al momento de analizar el discurso periodístico.

En tercer lugar, deben ser tenidas en cuenta las estrategias -de exclusión, inclusión y jerarquización- que el diario emplea al momento de presentar las noticias, así como su posición -en tanto narrador, comentarista o partícipe- dentro de los conflictos políticos, ambos aspectos presentes en su discurso. Concebir al periódico como un actor del sistema político implica considerarlo en relaciones de conflicto con otros actores sociales y como productor especializado en la comunicación y el relato acerca de dicha relación<sup>55</sup>.

Reconocido el conflicto como elemento inherente al colectivo social y como categoría explicativa del desempeño del periódico en tanto actor político, nos abocaremos al análisis de las estrategias implementadas por *La Nueva Provincia* durante el período 1945-1950, el cual puede definirse como de “crítica y oposición” frente al nuevo movimiento político. Retomando la línea argumental expuesta por Cernadas y Llull<sup>56</sup>, el matutino comenzó a manifestar sus críticas ante una posible candidatura

---

<sup>52</sup> *La Nueva Provincia* fue fundada por Enrique Julio en agosto de 1898. Vicenta Calvento de Julio ocupó su dirección en 1940 y, desde fines de 1943, la administración recayó en Néstor Enrique Julio. Al respecto, consultar: *Cien años de periodismo. 1898- 1998. La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 1998, p. 9.

<sup>53</sup> Cfr.: Borrat, op.cit., p. 10.

<sup>54</sup> La actuación política del diario se desarrolla desde dos modalidades: las públicas – consistentes en la comunicación masiva y periódica de su discurso- y aquellas no-públicas, que se concentran durante el proceso de producción de la actualidad periodística para su publicación, y que preparan para las próximas actuaciones públicas, teniendo en cuenta los resultados de las actuaciones precedentes. Borrat afirma que, así como las actuaciones públicas se conocen de manera directa por la lectura de los temarios publicados, las actuaciones no-públicas sólo pueden ser conocidas por inferencia a partir de esas actuaciones públicas, de manera parcial y tentativa, aun cuando el periódico no dé cuenta explícita de ellas. Agrega que, mediante el análisis de ambas actuaciones, es posible conocer, si bien de un modo hipotético y aproximado, las estrategias y los objetivos del diario, entre otros recursos. Cfr.: *Ibidem*, pp.10-11.

<sup>55</sup> Cfr.: Borrat, op.cit., pp. 12 y 14.

<sup>56</sup> Cernadas de Bulnes y Llull, op.cit., 2001.

presidencial del entonces funcionario del gobierno de Farrell en las elecciones previstas para el año 1946, a lo que, tras la renuncia de Perón al gabinete, no dudó en expresar su acuerdo. En este sentido, el diario le brindará un espacio de relevancia a la noticia del desplazamiento del coronel Perón en las ediciones correspondientes al mes de octubre de 1945. Tal como señala Borrat, la política ocupa un lugar privilegiado en los temarios de la actualidad periodística, cubriendo normalmente la portada y las secciones frontales y permanentes de los diarios. A su vez, tiende a destacar las noticias de carácter súbito e impredecible así como aquellas referidas a grandes figuras o líderes políticos, estrategias que bien se aplican al caso en cuestión<sup>57</sup>.

En la edición del día 10 de octubre, el diario se refiere por primera vez al suceso en su titular: "Renunció a todos sus cargos el Coronel Juan D. Perón"<sup>58</sup>. Ya en su interior, la noticia es ampliamente desarrollada y su posición favorable al desplazamiento del militar se hace evidente en expresiones alusivas a la emoción imperante en vastos sectores de la población frente a tal relevante acontecimiento:

Grandes manifestaciones populares acogieron en esta capital y en el interior de la República con evidente júbilo la renuncia del coronel Juan Domingo Perón a sus cargos de vicepresidente de la Nación, ministro de Guerra y Secretario de Trabajo y Previsión. (...)

A las 18 y 10 la sensacional noticia de la dimisión del coronel Perón de todos sus cargos en el gobierno, se expandió hacia todas partes y el cable y la radiotelefonía la llevó a todos los pueblos del mundo, frente a las pizarras de los grandes diarios se congregaron centenares de mujeres y hombres que dieron rienda suelta a su júbilo. Las reacciones espirituales del pueblo se manifestaron en las plazas, calles y avenidas, al improvisarse mitines entusiastas. La policía montada siguió sus actitudes de los días recientes, cargando contra los manifestantes, pero los grupos disgregados volvieron a rehacerse debido a la intensa emoción que dominaba las masas. (...)

Grupos de jóvenes ciudadanos desfilaron por las calles, dando vivas a la Libertad y a la Democracia. Otros más entusiastas repetían insistentemente el estribillo de "Ya se fue, ya se fue". En determinados momentos fueron tan compactas y numerosas las manifestaciones populares que la policía resultó impotente para resolverlas. (...)<sup>59</sup>

Dos días después, y ya refiriéndose a la repercusión del suceso en el ámbito local, el matutino no sólo expresó una vez más sus simpatías ante el mismo, sino que se presenta como el núcleo aglutinador de los sectores opositores al funcionario saliente:

La precipitación de los acontecimientos durante la tarde, no hizo más que acentuar ese cuadro bien justificado por cierto de ansiedad, que provocó la proliferación de los grupos que comentaban con natural entusiasmo las probables derivaciones que podía acarrear el

---

<sup>57</sup> Cfr.: Borrat, op.cit., pp. 40, 118 y 124.

<sup>58</sup> *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 10 de octubre de 1945, p. 1.

<sup>59</sup> *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 10 de octubre de 1945, p. 4.

estado de cosas planteado. De esta manera, el aspecto que ofrecía la ciudad, ya en las primeras horas de la tarde, era sin duda inusitado, advirtiéndose claramente el entusiasmo y, por momentos, el júbilo que recorría al público, al tenerse noticia de los últimos detalles de esta crisis. Así por ejemplo, al darse a conocer por medio de los toques de sirena de este diario la dimisión total del gabinete, el público afluyó numerosísimo hasta frente a nuestras pizarras, donde se fue renovando en forma sostenida durante largo rato. Más tarde, en una de las calles centrales se organizó una concentración de carácter estudiantil, que se puso en movimiento con vivas a la patria, a la libertad y otras voces análogas, siendo encabezada por una bandera argentina. La columna, siguiendo la insignia y siempre voceando con entusiasmo, recorrió distintas calles del pleno centro de la ciudad, para hacer un alto en su recorrido frente a LA NUEVA PROVINCIA, donde se volvió a vivir a la patria y a la libertad. En esas circunstancias, se levantó una voz aislada vivando al coronel Perón, lo que provocó un breve incidente, que rápidamente fue absorbido por la serenidad del público, continuando la columna su marcha. Todas estas circunstancias promovieron, como lo hemos apuntado al comienzo de esta nota, un clima jubiloso y entusiasta en la ciudad, que pocas veces se ha visto así conmovida.<sup>60</sup>

Del análisis de ambos fragmentos se desprende que el diario evidenciará un posicionamiento crítico hacia la figura de Perón, la cual se expresa a través de la utilización de vocablos que pretenden dar cuenta de la recepción favorable que la *sensacional noticia de la dimisión del coronel* produjo en vastos sectores sociales, aludiendo al carácter popular y multitudinario de aquellos que en *grandes manifestaciones populares* o en *mitines entusiastas* se congregaron en diversos espacios públicos – entre ellos el edificio de *La Nueva Provincia* - para dar *rienda suelta a su júbilo*, a la vez que *vivas a la Libertad y a la Democracia*. Estas expresiones de *júbilo* y *entusiasmo* eran, en opinión del diario, la manifestación más evidente de la *intensa emoción que dominaba en las masas*.

Siguiendo esta misma línea, ya en la coyuntura inminentemente previa al día 17 en la que parecían salir victoriosas las fuerzas contrarias al depuesto militar, *La Nueva Provincia* hará explícita su satisfacción ante la nueva orientación que el gobierno revolucionario parecía tomar, tras el alejamiento de la controvertida figura. En sucesivas ediciones, el diario recogerá las voces de las distintas fuerzas contrarias a Perón, evidenciando una clara valoración positiva de ellas, mientras que la apreciación que hará respecto de los sectores filo-peronistas será precisamente la opuesta. Así, *La Nueva Provincia* expresa en su discurso político una clara antinomia entre pares contrarios: los *elementos democráticos* frente a aquellos *calificados de peronistas* o *adictos al ex vicepresidente*<sup>61</sup>; estos últimos frente a los *auténticos representantes obreros*<sup>62</sup>; las *ansias*

<sup>60</sup> *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 13 de octubre de 1945, p. 4.

<sup>61</sup> En la edición del día 14, el diario hace referencia a la nueva conducción del gobierno militar, mostrando sus simpatías hacia la misma, manifestando a la vez un marcado y más acentuado rechazo hacia Perón y sus adherentes, evidenciable en ciertas expresiones que el diario recoge de los funcionarios que habían sido partícipes del desplazamiento del funcionario: "Disposiciones de los ministros Avalos y Verengo Lima. Frente a las actividades desplegadas durante el día de hoy, ha trascendido que tanto en el

*personalistas de los hombres erigidos por sí mismos en salvadores de la patria frente a la continuidad de la raíz histórica y al eterno destino que le marcan sus propias instituciones libres; la ficción de libertad, el despotismo o la anarquía frente a la institución de un orden de efectivo respeto por la norma constitucional*<sup>63</sup>.

El mismo 17, y al calor de los sucesos que culminaron en la liberación de Perón, el diario realiza un seguimiento de los sorprendentes acontecimientos desarrollados en la capital federal, los cuales causaron una profunda repercusión en el medio local. Al momento de referirse a los participantes y, especialmente, a los organizadores de dichas manifestaciones populares, recurre a la utilización de ciertos calificativos que dan cuenta de la valoración negativa que el matutino hace, tanto de éstos últimos como de su líder político. Así se refirió en dos sugestivos titulares: “Desfiles efectuados en la Capital. Los mismos fueron organizados por adictos a Perón”, y “Elementos del agitador Cipriano Reyes”<sup>64</sup>.

Dos días después, el diario aludirá por primera vez a la manifestación ocurrida en el ámbito local, de la que destaca, no contó con la presencia de los *dirigentes más conocidos de la ciudad*, en clara depreciación de su poder de convocatoria<sup>65</sup>. En consonancia con este último aspecto, y en referencia nuevamente al plano nacional, tomará posición en favor de las entidades gremiales contrarias a Perón y a la Confederación General del Trabajo<sup>66</sup>, la cual había jugado un rol destacado en la organización de la protesta que culminó en Plaza de Mayo<sup>67</sup>.

Ministerio de Guerra como de Marina se está produciendo actualmente una severa depuración de elementos calificados de “peronistas”. Principalmente en el Ministerio de Guerra la depuración de elementos adictos al ex vicepresidente se realiza rápida y enérgicamente. Se informa que el comandante de la primera división, coronel Martini, fue relevado de sus funciones y reemplazado en por el general Santos V. Rossi, elemento democrático y ex Director de la Escuela de Suboficiales Sargento Cabral, que había sido desplazado de sus funciones por el coronel Perón.”, en: *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 14 de octubre de 1945, p. 4.

<sup>62</sup> Así se expresó en la nota titulada “Anuncian los sindicatos que no habrá paros de adhesión al coronel don Juan D. Perón”: “Auténticos representantes obreros desmienten las versiones hechas circular por elementos peronistas, de que mañana se realizaría una huelga como protesta por la detención del coronel Perón y señalan que nada se sabe al respecto ni se ha pensado en ello, en las centrales responsables de cada gremio. Adviértese (sic) a la población que tales versiones son resultado de maniobras mal intencionadas, destinadas a crear el confusiónismo entre los gremios y en el pueblo en general.”, en: *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 15 de octubre de 1945, p. 4.

<sup>63</sup> En su nota editorial del día previo al 17 de octubre, “Las enseñanzas de los sucesos que ha vivido el país”, el diario reflexiona acerca de la evolución política argentina de los últimos quince años, en la cual realiza un balance positivo de la acción y de los propósitos iniciales del “movimiento revolucionario”, a la vez que cuestiona severamente las ansias personalistas de Perón y las posibles consecuencias que éstas podrían aparejar para la continuidad democrática. Al respecto ver: *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 16 de octubre de 1945, p.2.

<sup>64</sup> En la citada nota, se expresó del siguiente modo: “Se ha sabido, que los grupos de manifestantes que partieron hoy de Avellaneda y La Plata, eran adictos al agitador Cipriano Reyes. (...)”. Ver: *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 17 de octubre de 1945, p. 4.

<sup>65</sup> “Aproximadamente a las 16.15 se inició la concentración obrera de ayer- en cuyo conglomerado no advertimos la presencia de los dirigentes más conocidos de la ciudad- pues se trataba de núcleos que llegaban de distintas direcciones para sumarse a los abanderados.”, en: *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 19 de octubre de 1945, p. 6.

<sup>66</sup> Así se expresa el matutino: “Se denuncia a elementos “peronistas”. Es desautorizada la Confederación General del Trabajo. Desde Formosa, Chaco, Tucumán, Córdoba, Santa Fé y otras ciudades del interior del país, se han formulado denuncias firmadas por entidades representativas de los gremios obreros, acerca de los planes puestos en ejecución por elementos peronistas. Destacan

Otra de las estrategias desplegadas por el matutino, que puede ser considerada como una evidencia más de su posicionamiento antagónico a la figura del líder político, es resaltar el carácter agresivo de ciertas expresiones de partidarios o agrupaciones filo-peronistas. Tal como señala Borrat, el periódico jerarquiza en su temario los conflictos violentos<sup>68</sup>, destacando en ellos, la actuación de sus antagonistas<sup>69</sup>, a la vez que tiende a personalizar el conflicto en un determinado elenco de participantes, en el que sobresalen líderes políticos o actores a ellos vinculados<sup>70</sup>.

De esta manera, *La Nueva Provincia* destaca, dentro de la edición anteriormente señalada, el ataque al local partidario de la Unión Cívica Radical por parte de los mismos *elementos peronistas*<sup>71</sup>. Debe recordarse además, el alineamiento que el matutino había demostrado desde su fundación respecto de esta entidad política<sup>72</sup>, lo cual haya significado, presumiblemente, un motivo de énfasis ante tal incidente, por ser la UCR un actor cercano a sus intereses<sup>73</sup>.

En siguientes ediciones, el diario enfatiza aun más el carácter violento de ciertas expresiones peronistas, a raíz de los episodios ocurridos en el contexto de la capital federal luego de la manifestación en Plaza de Mayo. Una vez más, expresa su posicionamiento contrario a la figura de Perón y sus seguidores, introduciendo, para ello, los discursos de aquellos colectivos con los cuales se identifica<sup>74</sup>. En primer lugar, expone el comunicado de una de las organizaciones sindicales contrarias a la dirección de la CGT, en el cual destacan las siguientes expresiones:

La Federación Obrera de la Industria de la Carne dio a conocer en la fecha un comunicado acerca de los últimos acontecimientos en el que se expresa: "Que ante los hechos ocurridos en los últimos días de perturbación y desmanes causados por elementos desplazados y de bajo fondo, irrumpieron en el seno de la población amenazando y vejando a su paso a pacíficos ciudadanos, al comercio y a instituciones culturales y políticas, declara su más enérgico repudio a esas manifestaciones, con las cuales pretenden imponer un continuismo

---

asimismo que en ningún momento hubo adhesión al paro decretado por la Confederación General del Trabajo, a cuya entidad desautorizan públicamente de haber tomado parte en actos netamente políticos ajenos por completo al interés de los auténticos trabajadores del país.", en: *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 20 de octubre de 1945, p.4. De este modo, al reproducir el comunicado de las asociaciones gremiales contrarias a la CGT, el diario manifiesta su posición crítica respecto de la actuación llevada a cabo por esta última que, en asamblea, había decretado la adhesión a un paro general para el día 18 de octubre en demanda de la inminente liberación y restitución en sus cargos del coronel Perón.

<sup>67</sup> Sobre la discusión en torno a la participación de las distintas entidades gremiales y del rol que tuvo la Confederación General del Trabajo en las movilizaciones que culminaron en la concentración en Plaza de Mayo y la posterior liberación de Perón, consultar el artículo de Juan Carlos Torre, "La CGT en el 17 de Octubre de 1945", en: Juan Carlos Torre, *El 17 de Octubre de 1945*, Buenos Aires, Ariel, 1995.

<sup>68</sup> Cfr.: Borrat, op.cit., p. 23.

<sup>69</sup> Cfr.: Ibídem, p. 16.

<sup>70</sup> Cfr.: Ibídem, p. 126.

<sup>71</sup> "Intranquilidad en las calles de Buenos Aires. Denuncia del Comité de la UCR ante la Policía porque se estaba organizando un asalto a la Casa Radical por parte de elementos peronistas." En: *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 20 de octubre de 1945, p. 4.

<sup>72</sup> Sobre el perfil político de *La Nueva Provincia*, consultar las obras de Laura Lull: op.cit, 2001 y op.cit., 2005.

<sup>73</sup> Al momento de informar y comentar respecto de sus colectivos cercanos, el periódico tiende a destacar el consenso, mientras que, al referirse a sus antagonistas, destaca el conflicto. Cfr.: Borrat, op.cit., p. 16.

<sup>74</sup> Cfr.: Ibídem, p. 16.



en una política contraria a nuestra Constitución. Luego se agregan nombres de varios elementos peronistas que con armas en las manos y en complicidad con ciertos policías y sectores reaccionarios de las mismas empresas, infundieron confusión en la masa obrera, socavando y obligando a muchos trabajadores adherirse al paro. Por último se condena al atentado criminal contra el diario *Crítica* y contra toda la prensa democrática, al estudiantado y a sus profesores, considerando que se trata de un atentado a la libertad y al progreso de nuestro pueblo.”<sup>75</sup>

De esta manera, al hacerse eco del comunicado de dicha entidad sindical, el diario se asume como un actor cuya tendencia es contraria a la naciente fuerza, en conjunto con aquellos sectores sociales que, en el corto y mediano plazo, conformarán el amplio espectro antiperonista. En éste se incluyen, entre otros, los mencionados en la citada nota: los representantes del estudiantado y los docentes universitarios, tradicional bastión antiperonista, así como la “prensa democrática”, es decir, aquellos medios de comunicación hostiles a Perón<sup>76</sup>.

Al mismo tiempo, *La Nueva Provincia* alude por primera vez a una de las preocupaciones que serán recurrentes durante el período: el temor ante una posible limitación al libre ejercicio de la profesión periodística. Precisamente, a ello se refiere la última de las proposiciones esgrimidas en el comunicado, que el matutino recoge expresamente, con el propósito de posicionarse en defensa de su colega capitalino y víctima de los ataques, el diario *Crítica*. A su vez, incluye las declaraciones que, en adhesión a este último, realizaron la Asociación de Periodistas<sup>77</sup> y la Cámara de Comercio<sup>78</sup>.

---

<sup>75</sup> En la nota titulada “Declaración de una entidad. Censura a excesos cometidos durante las últimas manifestaciones en la metrópoli”, el diario reproduce el comunicado de la Federación Obrera de la Industria de la Carne. En: *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 21 de octubre de 1945, p. 4.

<sup>76</sup> En el ámbito de la ciudad de Buenos Aires, los matutinos *La Prensa*, *La Nación* y *El Mundo*, y los vespertinos *La Razón*, *Crítica* y *Noticias Gráficas*, manifestarán tempranamente sus simpatías hacia la Unión Democrática, a la vez que señalaban los *peligros de la demagogia y el continuismo* encarnados en la figura de Perón. Cfr.: Pablo Sirvén, op.cit., 2011, p. 94. En la ciudad de Bahía Blanca, la prensa local manifestó posiciones diversas ante el advenimiento del peronismo. En el caso de los diarios partidarios, *Nuevos Tiempos*, *Democracia* y *El Régimen*, afectados directamente al proceso electoral que se inicia en diciembre de 1945, la reprobación hacia el naciente proyecto político fue generalizada. A éste se le recriminó, en primer término, su pertenencia a un gobierno de carácter autoritario surgido de un golpe de estado y fue percibido como una extensión del nazi-fascismo europeo, para luego resaltar la pérdida de autonomía de las organizaciones obreras. Por su parte, las empresas periodísticas comerciales reflejaron su posicionamiento de cara al proceso electoral. El vespertino *La Gaceta*, cuyo director Reynaldo Romero resultó candidato a senador provincial por el Partido Laborista, comenzó a manifestar su alineación con el proyecto política peronista desde comienzos de 1945, profundizándose hacia fines del mismo año. Una actitud similar fue la que adoptó el matutino *El Atlántico*. Hacia 1946, ya estando Perón al frente del gobierno, el campo periodístico bahiense comenzó a sufrir importantes modificaciones, entre ellas la desaparición del socialista *Nuevos Tiempos* y del conservador *El Régimen*. El primero cerró sus puertas en diciembre de 1946 luego que la presión oficial afectara tanto su impresión como posterior distribución, situación que se vio agravada por el fallecimiento de su director Agustín de Arrieta, mientras que el segundo fue publicado en forma discontinua hasta 1948, a raíz del deterioro electoral y organizacional del Partido Demócrata Nacional. Por su parte, el vespertino *Democracia*, de orientación radical, fue crítico del proceso de formación y consolidación del peronismo en Bahía Blanca. Cfr.: José Marcilese, op.cit., 2013, pp. 196- 200.

<sup>77</sup> “Repudia la Asociación de Periodistas el atentado contra *Crítica*. La Asociación de Periodistas dio a conocer una declaración, haciendo referencia a los actos de incultura y regresión cometidos por elementos catalogados, condena enérgicamente el atentado de que fuera víctima el diario “*Crítica*”, hecho- dice- que constituye una afrenta para la ciudadanía y prensa argentina.” En: *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 21 de octubre de 1945, p. 4.

*La Nueva Provincia* brinda una imagen global de los sucesos del día 17 y asocia a los mismos con un abrupto quiebre, no sólo de la normalidad institucional, sino del orden social vigente, en el cual, las fuerzas sociales emergentes fueron consideradas, desde el discurso del matutino, como las causantes e instigadoras del caos y la violencia. De esta forma, se subraya el carácter de agresión y desborde que tuvo su concreción en determinados incidentes, haciéndolo extensivo a la jornada en su conjunto, opacando así su contracara: la del triunfo de las reivindicaciones populares y la consagración de la nueva figura política.

Como ya ha sido expresado, el periódico recurre normalmente a la estrategia de jerarquización de aquellos conflictos que asocia con las fuerzas antagónicas al mismo, además de reducir la conflictividad a un determinado grupo de actores, ya sean éstos líderes políticos o sus partidarios<sup>79</sup>. De allí que al momento de referirse a los sectores afines a Perón, el matutino reproducirá en su discurso ciertas expresiones alusivas al carácter perturbador y agresivo de estos últimos, haciendo hincapié en los incidentes en los cuales fueron partícipes u hostigadores, como en el caso del *atentado criminal contra el diario Crítica y toda la prensa democrática* y similares hechos de *perturbación y desmanes, causados por elementos desplazados y de bajo fondo*<sup>80</sup>, enfatizando también el origen popular de los mismos mediante expresiones de marcado carácter peyorativo.

En la misma línea, y ya en el contexto de la inminente convocatoria a elecciones presidenciales para febrero del siguiente año, el diario refuerza su posición antagónica frente a la candidatura de Perón, alineándose con el núcleo opositor a éste último, condenando, a su vez, a aquellos sectores que le brindarían apoyo, entre ellos la fracción que dentro de la Unión Cívica Radical participaría de la fórmula encabezada por el consagrado líder<sup>81</sup>. Estos últimos comenzarán a ser denominados

---

<sup>78</sup> “La Cámara de Comercio retira todos sus delegados ante organismos oficiales. La Cámara de Comercio ha resuelto proceder al retiro de todos sus delegados ante los organismos oficiales, como repudio por los últimos sucesos que son de dominio público.” En: *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 21 de octubre de 1945, p. 4.

<sup>79</sup> Cfr.: Borrat, op.cit, pp. 16, 23 y 126.

<sup>80</sup> Ver: *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 21 de octubre de 1945, p. 4.

<sup>81</sup> Al respecto se expresa en el siguiente titular y nota: “Declaración de un grupo de colaboracionistas, en apoyo de Perón. Merecen especial comentario en la Casa Radical las reuniones iniciadas en el City Hotel por un grupo de radicales “colaboracionistas” y en las que actúan como cabezas principales Quijano y Antille. Según se informa, estos grupos se proponen reorganizar el radicalismo bajo los postulados de Irigoyen y siguiendo la política de Perón. Se adelanta que en la reunión a realizarse el sábado serán designadas las autoridades. En determinados círculos políticos se asegura que los organizadores de este movimiento tienen el propósito de adueñarse de los comités de la U.C.R. y abrir un registro para la inscripción de afiliados y hasta tomar posesión de la Casa Radical, argumentando que representan el verdadero radicalismo y el desconocimiento de sus actuales autoridades. Los dirigentes del Comité Nacional del radicalismo se mantienen en una actitud de prudente expectativa.”, en: *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 23 de octubre de 1945, p. 4. Ver también el titular de la nota “En la reunión radical de Córdoba se condenó la colaboración”, en: *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 27 de octubre de 1945, p. 5.

*colaboracionistas* por parte de la prensa opositora, término cuyo origen remite al colaboracionismo nazi<sup>82</sup>.

Ante el primer aniversario del 17 de Octubre de 1945, habiendo adquirido recientemente la condición de celebración oficial<sup>83</sup> y de feriado nacional, el matutino desarrolla en su temario la trascendente noticia<sup>84</sup>. En la crónica se realiza una exhaustiva descripción del desarrollo de los festejos, destacando el carácter centralizado en la organización de los mismos y el rol de los distintos actores involucrados. En la edición del día 17, el diario brinda una amplia cobertura de la noticia en el plano nacional, refiriéndose a la celebración del acto recordatorio de la jornada del año precedente en la capital federal, en cuya organización la CGT tuvo un lugar destacado. Así puede leerse:

Los actos que dieron comienzo ayer para conmemorar los acontecimientos que se registraron el 17 de Octubre de 1945, prosiguieron hoy y terminarán mañana con la manifestación organizada por la Confederación General del Trabajo. Cinco columnas que se formarán en distintos puntos se concentrarán en la Plaza del Congreso, para realizar luego un desfile. A sus componentes el Presidente de la Nación les dirigirá la palabra. La propaganda iniciada días atrás para recordar la fecha que se conmemorará ha sido activada en el día de hoy. Por radiotelefonía fueron pronunciadas conferencias breves y se transmitieron episodios de los hechos ocurridos el año pasado de forma teatralizada. (...) <sup>85</sup>

Así como ahonda en algunos aspectos relativos a la celebración oficial, brindándole incluso un amplio espacio al discurso presidencial<sup>86</sup>, repara en las celebraciones organizadas por aquellos sectores que no formaron parte de los actos centrales, entre ellos el Partido Laborista, de los que

---

<sup>82</sup> La incorporación de militantes de la UCR como funcionarios del régimen revolucionario tuvo en el medio local una recepción dispar. El socialismo desde su diario Nuevos Tiempos los fustigó asiduamente calificándolos como colaboracionistas de un gobierno que consideraban directamente como fascista o bien como radicales “peronizados”. El primero de los calificativos había sido utilizado en la Europa de la Posguerra para hacer referencia a aquellos que habían cooperado con la ocupación nazi, trazando, indirectamente, un paralelismo entre la figura de Perón y los líderes nacionalsocialistas. Cfr.: José Marcilese, op.cit., 2008, p. 68. Ver también, del mismo autor, op.cit., 2013, p. 198.

<sup>83</sup> La celebración oficial del primer aniversario del 17 de Octubre consistió en una concentración en Plaza de Mayo organizada por la CGT con total apoyo del Estado. Precedido por dirigentes sindicales, Perón pronunció en ella su discurso. Sin embargo, otros grupos también organizaron celebraciones alternativas, formales e informales. Por la mañana, se celebró una misa de campaña en Plaza de Mayo a la que asistieron Perón, Eva y otros altos funcionarios. Cfr.: Mariano Plotkin, “Rituales políticos, imágenes y carisma: la celebración del 17 de Octubre y el imaginario peronista 1945- 1951”, en Juan Carlos Torre, *El 17 de Octubre de 1945*, Buenos Aires, Ariel, 1995, pp. 192- 193. Sobre el proceso de institucionalización del 17 de Octubre en celebración oficial, ver, de este último autor, el mencionado artículo, así como también op.cit., 1994 y op.cit., 2007.

<sup>84</sup> Respecto de la sanción del feriado nacional a conmemorarse el día 17, el diario así lo anunciaba en su titular del 2 de octubre: “Aprobó diputados el proyecto declarando feriado el 17 de Octubre”, en: *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 2 de octubre de 1946, p. 1.

<sup>85</sup> En: *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 17 de octubre de 1946, p. 4. En la edición siguiente, el matutino realiza una amplia cobertura de la conmemoración del 17 de Octubre, abarcando los tres niveles: local, provincial y nacional. Al respecto, cfr.: *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 18 de octubre de 1946, pp.1-5.

<sup>86</sup> *La Nueva Provincia* reproduce en su portada las palabras del General Perón respecto del día festivo: “El 17 de Octubre será para todos los tiempos la epopeya de los humildes”, dijo Perón”, en: *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 18 de octubre de 1946, p.1. La nota será desarrollada en la página 4 de la misma edición.

incluso destaca el orden con que las mismas fueron desarrolladas<sup>87</sup>. Ello puede ser interpretado, una vez más, como una de las estrategias utilizadas por el matutino para dar cuenta de las tensiones que existían dentro del mismo movimiento, reflejando, de este modo, la presencia de voces dispares, como la de la sección rebelde de la citada entidad, que había organizado su propia celebración bajo el lema “Día del Pueblo”, subrayando así la distancia con la festividad oficial<sup>88</sup>. Al respecto, Mariano Plotkin sostiene que durante los primeros años del gobierno de Perón se produjo la conmemoración de “múltiples” 17 de Octubre, en los cuales cada uno de los distintos grupos dentro del peronismo intentó recrear las características de la jornada original, otorgándole su propio significado<sup>89</sup>.

Una vez más, el diario reparará en las tensiones provocadas por ciertos sectores peronistas, insistiendo en el carácter agresivo de éstos últimos, expresando a la vez su temor frente a la posible limitación de la libertad de prensa hacia los medios opositores al gobierno, tal lo demuestran alusivos titulares como “Hubo manifestaciones hostiles contra tres diarios” o “Contra el edificio de La Prensa se arrojaron piedras”, ambos incluidos en la edición del día que siguió a la fecha recordatoria<sup>90</sup>.

De esta manera, el diario continúa esbozando la misma línea política, observable en las estrategias anteriormente descritas. En cuanto a los elementos discursivos, y en especial en lo referente a la denominación dada a la fecha conmemorativa, vemos que el lenguaje adquiere un carácter de cierta neutralidad o, dicho de otro modo, no presenta la carga negativa que había sido utilizada precedentemente al momento de hacer alusión a aquellos actores vinculados con el peronismo.

En este sentido, en el discurso periodístico de *La Nueva Provincia* pueden encontrarse expresiones tales como 17 de Octubre<sup>91</sup>; sucesos políticos registrados el 17 de Octubre de 1945; feriado del día de la fecha; 17 de Octubre de 1945; acontecimientos que se registraron el 17 de Octubre de 1945; la

---

<sup>87</sup> “Asimismo el Partido Laborista que ha resuelto denominar al 17 de octubre “Día del Pueblo”, ha organizado un acto que se efectuará mañana antes de la concentración de la Confederación General del Trabajo en la Plaza del Congreso.” (...); “En La Plata, hablarán Reyes y el senador S. Martín. A las 17 en la Plaza Italia, el Partido Laborista, realizará mañana un acto en el que según se anuncia hablarán los señores Juan Manuel Seisdedos y Cipriano Reyes. Bajo el patrocinio de la Confederación Nacional del Trabajo se llevará a cabo también a las 17 una concentración en la Plaza San Martín.” Ambas notas en: *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 17 de octubre de 1946, p. 4. En la siguiente edición, alude al respecto en la nota “También el Laborismo celebró con un acto en la C. Federal, el “Día del Descamisado”: (...) “Este mitin reunió a varios miles de ciudadanos que siguieron con atención los discursos pronunciados por varios oradores. Se caracterizó este acto por el orden y la cultura que reinó durante todo su desarrollo.” (...), en: *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 18 de octubre de 1946, p. 5. Sobre la formación del Partido Laborista, ver: José Marcilese, op.cit., 2008, p.55.

<sup>88</sup> Cfr.: Plotkin, op.cit., 1995, p. 174.

<sup>89</sup> Cfr.: Plotkin, op.cit., 1995, pp. 174- 175.

<sup>90</sup> Ambas notas incluidas en *La Nueva Provincia*, 18 de octubre de 1946, p. 4. La primera de ellas comienza del siguiente modo: “Los disparos de bombas de estruendo en muchas de las barriadas de la ciudad constituyeron las primeras expresiones, hoy, de la celebración de los sucesos registrados el 17 de octubre del año próximo pasado en esta capital. Al amanecer se oyeron los estampidos originados por esos medios de expansión, utilizados por entidades vecinales que organizaron actos recordatorios de la fecha instituída como fecha nacional (...).”

<sup>91</sup> Ver: *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 2 de octubre de 1946, p. 1.

fecha; hechos ocurridos el año pasado; 17 de octubre; esa fecha<sup>92</sup>; día de la fecha, o celebración oficial del 17 de octubre<sup>93</sup>, las cuales se contraponen con las denominaciones utilizadas por distintas organizaciones alineadas con el peronismo y que el diario reproduce, como Día del Pueblo por parte del Partido Laborista, fecha trascendental para la marcha de nuestra nación por la CGT<sup>94</sup>, o epopeya de los humildes, en palabras del propio Perón<sup>95</sup>.

En el segundo aniversario del 17 de Octubre<sup>96</sup>, consolidado el régimen peronista y convertida ya la conmemoración en festividad oficial, el matutino no dejará, dada su trascendencia, de hacer alusión a ella, aunque destacará, también en primera plana y otorgándole por ello la misma importancia, el ataque provocado al diario capitalino *La Prensa*, ocurrido en el marco de esta celebración. Tal como señala Borrat, el periódico se presenta como narrador, comentarista y participante del conflicto político<sup>97</sup>, en este caso, posicionándose en favor del actor agredido, siendo éste un medio de comunicación contrario al gobierno.

En su temario dará cuenta de la realización de las celebraciones que distintas organizaciones peronistas llevaron a cabo en forma paralela al acto central de Plaza de Mayo, aquellas que reivindicaban su participación en los sucesos de octubre de 1945, cuestionando así a la dirección del movimiento y el rol desempeñado en la organización de los festejos<sup>98</sup>. De este modo, y aun haciendo referencia tanto a los actos oficiales de la Capital Federal como aquellos correspondientes al ámbito local<sup>99</sup>, le otorgará un espacio destacado a las expresiones disidentes, en este caso, del Partido Laborista bahiense:

Declaración del Partido Laborista. La junta central del Partido Peronista, de nuestra ciudad, dio a conocer ayer una declaración relacionada con la fecha, en la que expresa, entre otras cosas, lo siguiente: "Que la masa laboriosa argentina no ha sido satisfecha en sus ansias de libertad que sustentara cuando salió a la calle aquel memorable 17 de octubre; que las

---

<sup>92</sup> Ver: *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 17 de octubre de 1946, p. 4.

<sup>93</sup> Ver: *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 18 de octubre de 1946, p. 4.

<sup>94</sup> Ver: *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 17 de octubre de 1946, p. 4.

<sup>95</sup> Ver: *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 18 de octubre de 1946, p. 1.

<sup>96</sup> En continuidad con el estilo discursivo sostenido desde el año precedente, el diario se refirió al "segundo aniversario" de la conmemoración del 17 de Octubre, tanto en el titular de la portada como en una de las notas de su temario. Al respecto ver "Fue recordado ayer el 2.do. Aniversario del 17 de Octubre" y "El nuevo aniversario del 17 de Octubre fue celebrado en la ciudad. Celebrando el segundo aniversario del movimiento obrero del 17 de octubre de 1945 que culminó con la incorporación del actual presidente de la República a la vida política, se realizaron ayer diversos actos conmemorativos en nuestra ciudad", en: *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 18 de octubre de 1947, pp. 1 y 2, respectivamente.

<sup>97</sup> Borrat, op.cit., p.31.

<sup>98</sup> La existencia de celebraciones alternativas en los primeros años del gobierno de Perón, pese al intento oficial por homogenizar y dar un sentido unívoco a la fecha con el establecimiento del feriado nacional, como ya se mencionó, ha sido analizada por Plotkin, quien considera que, aun en el año 1947, puede hablarse de la existencia de "múltiples" 17 de Octubre, sin bien con un mayor grado de unificación con respecto al primer aniversario. Cfr.: Mariano Plotkin, op.cit., 1995, pp.174- 175.

<sup>99</sup> Dentro de su temario, el diario da cuenta de la concentración oficial en Plaza de Mayo en la Capital Federal y del mitin organizado por el Centro Cívico 17 de Octubre en la ciudad de Bahía Blanca. Ver: *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 18 de octubre de 1947, p. 2.

promesas formuladas por aquellos a quienes redimió en dicho día, no han sido cumplidas; que en este nuevo 17 de octubre no existe libertad de expresión verbal o escrita, como lo atestiguan los numerosos periódicos no oficialistas clausurados en el país, y las negativas de los permisos para dar conferencias públicas los partidos políticos adversarios; que las aspiraciones del pueblo han sido tergiversadas, por cuanto éste no luchó y triunfó por el cambio de hombres en el gobierno, sino por sistemas de gobierno: que la revolución del 17 de octubre contribuyó a afianzar el triunfo del 24 de febrero de 1946, porque el pueblo, al imponerse en las urnas, lo hacía pensando en la materialización de la verdadera justicia social, tan cantada por los actuales gobernantes en la época preelectoral y olvidada en la actual época de mando, que el Partido Laborista de Bahía Blanca, fiel a sus principios doctrinarios, repudia las actividades que se realizan contra el pueblo, al negársele lo que le corresponde. Por lo tanto, el Partido Laborista invita a la ciudadanía a militar en sus filas, para que el próximo 17 de octubre pueda decirse, al triunfar las masas laboriosas, que es el pueblo el que ha vencido e impuesto sus ideas.<sup>100</sup>

De esta manera, al reproducir el discurso de la entidad partidaria, el diario se hace eco de sus denuncias, en especial de aquellas concernientes a la restricción de la libertad de expresión hacia la prensa y los partidos políticos de la oposición. Vale señalar que la crítica esgrimida en este comunicado es sumamente aguda, ya que alude a la ausencia de tal derecho.

Vinculado a ello, el diario volverá a hacer hincapié en los ataques perpetuados por grupos de filiación peronista hacia algunos medios opositores, esta vez no sólo hacia *La Prensa*, sino también a *Crítica* y *La Razón*. En la nota titulada “El segundo aniversario de los sucesos del 17 de Octubre, fue recordado ayer en toda la República”, se incluye un apartado cuyo título se destaca con letras de mayor tamaño y que hace alusión a los incidentes mencionados: “Participantes en el acto de la Plaza de Mayo, consumaron un ataque contra “La Prensa”. El edificio del diario “La Prensa” fue atacado también esta tarde por una columna que se dirigía a la Plaza de Mayo, para asistir al acto de celebración de la jornada del 17 de octubre de 1945. Se arrojaron piedras y trataron de destruir las cortinas metálicas de los salones donde se hallan las pizarras (...)”<sup>101</sup>.

La preocupación por la imposibilidad del libre desempeño de la actividad periodística fue una preocupación recurrente en *La Nueva Provincia*, la cual se fue acrecentando y haciendo más explícita al calor de los acontecimientos que marcaron la primera presidencia de Perón. A principios de octubre de 1948, en una de sus portadas aludirá a una disposición oficial próxima a

<sup>100</sup> *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 18 de octubre de 1947, p. 2.

<sup>101</sup> En: *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 18 de octubre de 1947, p. 4. Dentro de la misma página, se incluye otro apartado, “Silbaron a “Crítica” y “La Razón”, referido también a los incidentes producidos: “Otro grupo de manifestantes silbaron al paso frente a la redacción de los diarios “Crítica” y “La Razón”. Un grupo trató de estacionarse frente a “Crítica”, siendo desalojados por la policía. Anoche, al ser detenida una manifestación, explotó un petardo; no hubo víctimas. Minutos después de las 21 la policía interceptó el paso a una columna de manifestantes en la esquina de las calles Rivadavia y Montevideo, la que venía desde Plaza de Mayo en dirección al oeste. En tal circunstancia hizo explosión entre los circunstantes un poderoso petardo pero que no ocasionó víctimas. La policía informa que no se hicieron detenciones.”

implementarse: la reducción del número de páginas del diario, como consecuencia de la limitación del suministro del papel por parte del Estado ante la escasez de este bien<sup>102</sup>. Esta situación era inédita dado que por primera vez, y debido en parte a las necesidades que la coyuntura imponía, se hacía extensiva a toda la prensa gráfica, si bien medidas similares habían sido ya aplicadas a determinados medios de comunicación, los cuales habían expresado su disconformidad, denunciando que las mismas eran parte de una campaña del gobierno para acallar las voces opositoras<sup>103</sup>.

Siguiendo el criterio esbozado en años anteriores, el diario hará mención a la conmemoración del 17 de Octubre en la edición del día precedente, en la cual el tratamiento de la información se reduce a la reproducción de un comunicado de la *Unión Ferroviaria* en adhesión al feriado<sup>104</sup>. La noticia será ampliamente desarrollada el mismo 17, refiriéndose a los alcances del día no laborable en vastos sectores, reparando además en la organización y el desenvolvimiento de los festejos en los planos nacional e internacional, incluyendo los discursos del presidente, la primera dama y el secretario general de la CGT<sup>105</sup>. Aun así, no dejará de señalar los incidentes ocurridos en el marco de la ya tradicional celebración de Plaza de Mayo<sup>106</sup> y, dentro de ella, ciertas agresiones vertidas por parte del público congregado hacia un sector de la oposición<sup>107</sup>.

---

<sup>102</sup> Así lo expresará en la portada del día diez, tanto en el titular "Comienza hoy la reducción de páginas en los diarios", como en un comunicado en el cual anuncia a los lectores que a partir del día 15 del mismo mes deberá aumentar el precio del ejemplar debido a la reducción en el suministro del papel. Ver: *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 10 de octubre de 1948, p.1.

<sup>103</sup> El problema del suministro del papel prensa durante el gobierno peronista ha sido una cuestión abordada por la historiografía, en primer lugar en lo referente a los medios nacionales y, más recientemente, algunos investigadores se ocuparon de aquellos órganos de prensa de carácter local. Entre estos últimos, destaca el estudio de Alicia Poderti sobre la clausura del diario *El Intransigente* de Salta, en el cual la autora da cuenta del accionar de la denominada "Comisión Visca", organismo parlamentario presidido por el diputado José Emilio Visca, encargada de silenciar a varias publicaciones opositoras e independientes. La expropiación del capitalino *La Prensa* había iniciado el proceso que entre 1947 y 1948 materializó la compra por parte del gobierno de algunos de los periódicos de mayor circulación, y que a fines del siguiente año había allanado las administraciones de *La Prensa*, *La Nación* y *Clarín*, y las oficinas de las agencias *United Press* y *Associated Press*. Por su parte, el Poder Ejecutivo expropió por decreto el papel de diario existente en el país, ante las dificultades para conseguir este elemento a nivel internacional, quedando la Comisión Visca a cargo de su distribución, para lo cual diariamente libraba órdenes para permitir la provisión de papel a determinados medios. En este contexto, fueron aproximadamente setenta las publicaciones que, entre 1949 y 1950, dejaron de aparecer en todo el país. Cfr: Alicia Poderti, "Clausuras y mordazas a la prensa durante el peronismo: el caso del diario *El Intransigente*", en Raanan Rein y Claudio Panella (compiladores), op.cit., pp.108- 109. Esta problemática ha sido abordada, en forma más extensa, en un trabajo de Claudio Panella en el que a partir del análisis del conflicto entre el gobierno peronista y el diario *La Prensa*, repara en la acuciante situación del aprovisionamiento del papel para diarios en el marco del conflicto bélico internacional, ya que la materia prima era importada de los países europeos involucrados. La importación, bajo control del Estado, comenzó a generar cierta desconfianza en diferentes medios gráficos de todo el país, que comienzan a acusar a la Secretaría de Industria y Comercio de distribuir lo incautado o importado en forma parcial, de acuerdo con las simpatías o no con el gobierno. Cfr.: Claudio Panella, op.cit., p. 81.

<sup>104</sup> Ver: *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 16 de octubre de 1948, p. 4.

<sup>105</sup> Ver: *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 17 de octubre de 1948, pp. 1- 4.

<sup>106</sup> En la nota "La terminación del acto", se hace mención al desarrollo de ciertos incidentes, luego de la desconcentración del acto central en Plaza de Mayo. Al respecto, puede leerse: "(...) Al retirarse de los balcones el general Perón se repitieron (sic) las demostraciones de simpatía y comenzó en ese momento la desconcentración que se efectuó lenta y pesadamente. Mientras buena parte del público se desplazaba hacia la avenida de Mayo, se pudo observar que el edificio del diario "La Prensa" era cerrado por una cuádruple cortina de efectivos de infantería de caballería de elementos de C.G.T y de los bomberos. En esa forma se resguardo (sic)

En cuanto a las expresiones alusivas a la jornada conmemorativa, el diario se referirá a ésta última a través de vocablos como fecha de ayer; jornada celebratoria del 17 de octubre de 1945; tercer aniversario de los sucesos del 17 de Octubre de 1945; aniversario del 17 de Octubre; fecha del 17 de Octubre; tercer aniversario del movimiento peronista; tercer aniversario de la fecha popular<sup>108</sup>, diferenciándose todos ellos del término utilizado por el presidente en sus discurso, impuesto oficialmente como Día de la Lealtad<sup>109</sup>.

Las estrategias utilizadas por *La Nueva Provincia* durante el período analizado se hacen extensivas al último año en él comprendido. En 1949, el diario se referirá al 17 de Octubre en la edición que prosiguió al feriado, aludiendo en su primera plana al célebre discurso presidencial, sin ser la noticia ampliamente desarrollada. En su interior, destacará la realización del acto en el ámbito local, refiriéndose al mismo como el nuevo *aniversario de la celebración del 17 de Octubre de 1945, impuesta por los trabajadores peronistas como fiesta nacional*<sup>110</sup>. De ello puede interpretarse que el diario consideró a esta última como una imposición oficial y, por tal motivo, debiendo aceptarla, pese a no acordar con el carácter histórico y memorable que el peronismo le había atribuido a la misma, tal lo demuestra la siguiente expresión vertida en una de sus notas: “La celebración peronista-puesta bajo la devoción del 17 de octubre, Día de la Lealtad-culminó cuando Perón anunció el feriado de mañana calificándolo como en otras oportunidades día de “San Perón”<sup>111</sup>.

De esta manera, durante el período que se inició con el ascenso político de Perón y que continuó en los primeros años de su presidencia, *La Nueva Provincia* desplegó una serie de estrategias comunicativas destinadas a expresar su posición hostil hacia la nueva figura política, así como

el edificio del diario y el público, sin alterar el orden, continuó desconcentrándose. (...) Mientras tanto en los puestos de Socorro de la Cruz Roja, situados en el Ministerio de Hacienda y en el Banco de la Nación, atendían a los últimos de una serie de lesionados, accidentados y desmallados.”, en: *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 17 de octubre de 1948, p.4.

<sup>107</sup> El diario narra y describe el desenvolvimiento de los acontecimientos durante la realización de la famosa alocución presidencial del día 17. Al momento de reproducir el discurso de Perón, el matutino comenta: “Cerró el acto el general Perón. Habló durante 40 minutos. (...) Cuando se refirió a los que abriga intenciones de matarlo, el público exclamó cantando a coro: “Si lo tocan a Perón, que preparen el cajón”. En el instante en el que hablaba de los socialistas, la multitud los calificó de “payasos” y cuando terminaba su alocución, a tal punto ya de anunciar el feriado de mañana, el público comenzó a gritar: “Mañana es san Perón, que trabaje el patrón.”, en: *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 17 de octubre de 1948, p. 3.

<sup>108</sup> En: *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 17 de octubre de 1948, pp. 2 y 3.

<sup>109</sup> En la nota titulada “Discurso del general Perón”, el diario comenta y reproduce la alocución del presidente pronunciada ante la multitud reunida en Plaza de Mayo: “(...) El general Perón comenzó así su discurso: “Descamisados: Saludemos hoy el 17 de octubre, tercer aniversario del día de la lealtad, que es también el día de la independencia económica, de la economía social y de los derechos del trabajador. Es el día de la humildad del pueblo, de la dignidad y de la justicia social y preguntémosnos si cada día, cada minuto, cada hora, hemos luchado para llevar adelante nuestra causa (...)”, en: *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 17 de octubre, p. 3.

<sup>110</sup> En una pequeña columna, se hace referencia a la conmemoración en el ámbito local: “Se celebró en esta el IV aniversario del 17 de Octubre de 1945. El Centro 17 de Octubre realizó ayer un acto con motivo de conmemorarse un nuevo aniversario de la celebración del 17 de octubre de 1945, impuesta por los trabajadores peronistas como fiesta del trabajo nacional. (...)”, en: *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 18 de Octubre de 1949, p. 2.

<sup>111</sup> En: *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 18 de Octubre de 1949, p. 2.



también hacia sus seguidores. De allí que, cada año, al momento de dar tratamiento a la emblemática conmemoración, incluirá en sus páginas las alocuciones del primer mandatario y aludirá al carácter no laborable de la fecha, destacando expresamente aquellas cuestiones relativas a las agresiones, materiales o discursivas, sufridas por ciertos sectores de la oposición, sean éstos partidos políticos o sus colegas medios de comunicación. Por otra parte, no dudará en expresar sus temores hacia una posible limitación del derecho de libertad de expresión y de ejercicio de la profesión, reparando en los ataques perpetuados hacia la prensa opositora. A estas estrategias, tendientes a destacar el conflicto en lo que concierne al accionar de las fuerzas opositoras, se suman aquellas de carácter discursivo que dan cuenta de la valoración negativa del diario respecto del colectivo peronista - tanto de los actores en él incluidos como de la significación dada a la fecha-, siendo éstas una expresión más de su antagonismo.

### **Capítulo 3: Del 17 de Octubre al Día de la Lealtad. *La Nueva Provincia* y su reposicionamiento frente al peronismo (1950- 1955)**

Habiéndose posicionado como un actor opositor al gobierno peronista, tal como puede inferirse del análisis de las estrategias utilizadas por el diario al momento de dar tratamiento a la conmemoración del 17 de Octubre, *La Nueva Provincia* continuará desempeñándose, lógicamente, en su función periodística.

Iniciado apenas el año 1950, el diario emitirá su última edición. El 3 de enero, la Comisión Investigadora de Actividades Antiargentinas de la Cámara Baja conducida por el diputado José Emilio Visca dispuso la clausura del matutino, bajo pretexto de haber cometido la omisión de la leyenda alusiva al aniversario del centenario de la muerte del General San Martín, de acuerdo al reciente decreto del Poder Ejecutivo que estipulaba su inclusión en la totalidad de las páginas de los diarios<sup>112</sup>. El cierre del periódico bahiense se enmarca dentro de la campaña llevada a cabo por el gobierno que, con el propósito de silenciar a los medios opositores, clausuró más de setenta periódicos entre 1949 y 1950<sup>113</sup>. En el caso de *La Nueva Provincia*, si bien incurrió en dicha omisión,

---

<sup>112</sup> En 1950, por decreto presidencial, se estipuló que los medios escritos debían llevar todos los días una faja con la frase "Año del Libertador General San Martín". Cuando por olvido involuntario (o por desafío político en algunos casos) los diarios y revistas omitían la mención, éstos eran inmediatamente clausurados por intervención de la Comisión Bicameral del Congreso. Esto sucedió en el caso de más de setenta pequeños y medianos diarios de todo el país. Cfr.: Carlos Ulanovsky, op.cit., p. 131.

<sup>113</sup> Cfr.: José Marcilese, op.cit., 2013, pp. 203-204. La clausura de *La Nueva Provincia* ha sido un problema abordado por la historiografía desde diversas perspectivas. Para Félix Luna, "La expropiación y posterior entrega a grupos adictos al oficialismo se usó con *La Prensa* y *La Nueva Provincia* de Bahía Blanca". Agrega que "(...) en los primeros años de su gobierno, Perón hizo adquirir algunos periódicos ya existentes, fundar otros y agrupar a la mayoría en un imperio periodístico que al final de su régimen estaba

no dejó de referirse, en la edición del día dos, a la conmemoración del “Año del Libertador General San Martín”, haciendo alusión a la celebración de los festejos en Bahía Blanca<sup>114</sup>.

Sus colegas locales no dudaron en hacerse eco de la noticia, dada la trascendencia y la repercusión que el cierre de la empresa periodística provocó en la opinión pública de la ciudad y en gran parte de la prensa nacional. En adhesión a su colega, así se pronunció el periódico *Democracia*, órgano de prensa de la Unión Cívica Radical:

EL CASO DE “LA NUEVA PROVINCIA”. La clausura de “La Nueva Provincia” ha provocado enorme sorpresa en nuestra ciudad y otro tanto ha de haber ocurrido en el interior del país y la metrópoli, dado el prestigio bien ganado que tiene el importante colega. Y más sorprendente ha sido la noticia cuando “La Nueva Provincia”, en su primer página, el día 2 de Enero llevaba recuadro en el que consignaba la que señala la ley No. 13.611. Por lo demás, en su edición del día de ayer, en todas sus páginas, en las fechas, ostentaba la leyenda completa señalada por aquella ley. Es de esperar que la medida adoptada por la comisión bicameral quede en suspenso hoy mismo, pues un diario de la trayectoria de “La Nueva Provincia” no puede ser sospechado jamás de actividades antinacionales y mucho menos contrarias al respeto y al amor que merece a todos los argentinos la figura gloriosa del Libertador.<sup>115</sup>

Los oficialistas *El Atlántico* y *La Gaceta* también se anoticiaron del trascendente suceso, si bien desde una posición diferente a la del periódico radical. El primero de ellos, se refirió al cierre de

---

integrado por 13 editoriales, 17 diarios, 10 revistas y 4 agencias informativas, todos ellos favorecidos con una generosa publicidad oficial y alimentados por el material que fabricaba la Subsecretaría de Prensa y Difusión de la Presidencia de la Nación dirigida por Raúl Apold, desde enero de 1947 (...)”, en: Félix Luna, op.cit., p.123. En una línea similar, Pablo Sirvén sostiene que *La Nueva Provincia* “(...) recibió sucesivos embates a través de “restricciones para obtener papel, supresión del crédito en la banca oficial; permanentes inspecciones de las autoridades de aplicación de las leyes impositivas, previsionales y laborales, con el levantamiento de actas que falseaban los hechos y terminaban con la aplicación de multas por abultadas sumas, que todos los funcionarios se negaban a reconsiderar y la mayoría de los “jueces” confirmaban. Estos procedimientos fueron progresivos hasta terminar con la clausura del diario el 4 de enero de 1950.”, en: Pablo Sirvén, op.cit., 2011, p. 143. En su estudio sobre la expropiación del diario *La Prensa*, Claudio Panella se refiere a la intervención de la Comisión Investigadora de la Cámara Baja, la cual se incrementa hacia fines de 1949 y principios de 1950, y que derivó sus actividades en perseguir diarios opositores con fiscalizaciones de todo tipo: anomalías en oficinas y talleres, higiene en los sitios de trabajo, allanando diversos diarios opositores y agencias de noticias de la capital y del interior del país. Cfr.: Claudio Panella, op.cit., 2001, pp. 93- 95. En su análisis del matutino *La Nación*, Ricardo Sidicaro también da cuenta de los citados procedimientos, señalando que, desde fines de 1949, la Comisión Visca no sólo intervino la contabilidad de los diarios opositores, sino que en algunos casos impuso clausuras. Ante ello, los legisladores de la oposición denunciaron la medida adoptada por dicha comisión, no teniendo, sin embargo, influencia para modificarla. Por su parte, la entidad liderada por Visca incrementó sus actividades y, a comienzos de 1950 cerró el periódico comunista *La Hora* y *La Nueva Provincia* de Bahía Blanca. En ambos casos, la resolución se fundaba en la ausencia, junto a la fecha de aparición, de la frase Año del Libertador General San Martín, obligación legalmente establecida por motivo de celebrarse el centenario de la muerte del prócer. Cfr.: Ricardo Sidicaro, op.cit., 1993, pp. 208-210. Por último, vale señalar los motivos que, a criterio del diario, motivaron su clausura, tal lo expresado en la edición especial que conmemora su aniversario: “3 de enero de 1950. El gobierno peronista, por motivos políticos, y como parte de su violenta campaña contra la prensa libre del país, dispone la clausura de “LA NUEVA PROVINCIA”, inaugurándose así un procedimiento del que fueron víctimas más tarde otros importantes diarios del país.”, en: *La Nueva Provincia*, op.cit., p. 9.

<sup>114</sup> En la edición del día previo a la clausura, el diario presenta el siguiente titular en su primera plana: “Dieron comienzo a los actos celebratorios del año del Libertador San Martín”. A su vez, se incluye una nota en alusión al acto que tuvo lugar en la ciudad: “Fue lúcido el homenaje a San Martín. Realizóse en el P. de Mayo.”, en: *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 2 de enero de 1950, pp. 1 y 2.

<sup>115</sup> *Democracia*, 4 de enero de 1950, p. 2.

numerosos medios gráficos de todo el país, en el marco de la intervención llevada a cabo por la Comisión de Actividades Antiargentinas:

Se dispuso la clausura del diario "La Nueva Provincia". En la reunión de la mesa directiva de la comisión bicameral investigadora de las actividades anti- argentinas denunciadas por el diario "Democracia", y efectuada en la tarde de hoy, se resolvió proceder a la clausura de varios diarios de la capital y del interior del pas (sic). Estos procedimientos se llevaron a cabo por haber violado dichas publicaciones la ley 13.661, Año del Libertador General José de San Martín. Los diarios a quienes alcanza la citada medida, son los siguientes: "La Nueva Provincia", de Bahía Blanca; "La Unión", de Lomas de Zamora; Diario "La Verdad" de Quilmes; Periódico "Munia y Lerez", de la capital federal y "La Palabra Ucraniana", también de la metrópoli. EL ACTO DE CLAUSURA. En las últimas horas de la tarde el jefe de la delegación local de la policía federal, con personal superior y varios agentes de esa repartición, se hicieron presentes en la gerencia del diario "La Nueva Provincia", con el fin de dar cumplimiento a la orden de clausura dispuesta por la comisión bicameral. (...) <sup>116</sup>

De un modo similar, se refirió en su portada el vespertino *La Gaceta*:

Será levantada hoy la clausura del diario "La Nueva Provincia". La Comisión Bicameral que actúa también en el interior, tomó una serie de medidas contra diarios del interior, contándose entre ellos "La Nueva Provincia" de nuestra ciudad, señalándose que todos esos órganos periodísticos violaron la ley 13.661, Año del Libertador General José de San Martín. La Policía Federal, en representación de la Comisión Bicameral procedió ayer en las últimas horas de la tarde a la clausura de "La Nueva Provincia", dando cumplimiento a las disposiciones recibidas por la Comisión Bicameral. De acuerdo a lo informado por la delegación local de la Policía Federal, la clausura del diario "La Nueva Provincia" será levantada en el día de hoy, cubiertos ya los requisitos legales. <sup>117</sup>

Por su parte, la dirección del diario apelará ante la justicia en reclamo del cese de la medida adoptada por la Comisión Bicameral, sin obtener resultados favorables. Igual suerte corrieron las presentaciones realizadas en el Congreso de la Nación por un grupo de legisladores de la oposición quienes solicitaron, en sucesivas reuniones legislativas, la inmediata reapertura del matutino <sup>118</sup>.

De esta manera, la clausura de *La Nueva Provincia* se extenderá por un período de tres años, hasta que en marzo de 1953 la misma fue levantada <sup>119</sup>, reiniciándose así las actividades, en esta

<sup>116</sup> *El Atlántico*, Bahía Blanca, 4 de enero de 1950, p. 2.

<sup>117</sup> *La Gaceta*, Bahía Blanca, 4 de enero de 1950, p.1.

<sup>118</sup> Al respecto, consultar los incisos 1 y 2 del apéndice documental, en el que se incluyen los proyectos de resolución presentados en la Cámara de Diputados de la Nación por parte de un grupo de legisladores de la oposición, en reclamo del cese de la clausura de *La Nueva Provincia*. Ver: apéndice documental, pp. I- III.

<sup>119</sup> La prensa gráfica bahiense se hizo eco de la noticia, a excepción del diario *El Atlántico*. Tanto el periódico *Democracia* como el vespertino *La Gaceta* manifestaron sus simpatías ante el suceso. El primero así se refirió: "Ayer, aproximadamente a las 15 horas se hicieron presentes en el edificio del diario "La Nueva Provincia" varios miembros de los integrantes de la Comisión Bicameral, quienes procedieron al levantamiento de la clausura que pesaba sobre mismo desde el 3 de Enero de 1950. Se labró un acta, rubricándose con las firmas del diputado Abel Montes por parte de la Comisión Bicameral, habiendo firmado por parte de la empresa periodística el señor Néstor Julio. A las 15.25 se anunció la grata nueva con estruendosa sirena que congregó ante sus pizarras a una nutrida multitud. La reapertura de "La Nueva Provincia" ha sido anunciado para el corriente mes.", en: *Democracia*, Bahía Blanca, 5 de marzo

ocasión bajo la dirección de Néstor Julio, hijo del fundador, quien además había sido, hasta el cierre de la empresa, uno de sus principales accionistas. Sin embargo, el rol de éste último fue esencialmente nominal dado que la administración efectiva recayó en delegados de la empresa ALEA, el monopolio estatal que editaba periódicos, revistas y folletería afines al gobierno<sup>120</sup>. La dirección periodística del matutino fue ocupada por su antiguo jefe de redacción, Abel Bournaud, a la vez que se reincorporó a la mayor parte del personal que había desempeñado funciones hasta el momento de la clausura<sup>121</sup>. Aun así, dada la nueva situación de dependencia de la empresa oficialista, el diario evidenciará un notorio cambio en su posicionamiento político, el cual se expresará no sólo en su línea editorial, sino también en la cobertura de las noticias y en el propio discurso.

El día en que reinicia su publicación, *La Nueva Provincia* aludirá al respecto, tanto en su temario<sup>122</sup>, como en la nota editorial “Retomamos el camino”:

---

de 1953, p. 4. El mismo día en que su colega reiniciaba sus actividades, volvió a referirse: “Reapareció hoy “La Nueva Provincia”. Después de una clausura que se prolongó prácticamente 3 años, 2 meses y 24 días, impuesta por la Comisión Bicameral del Congreso Nacional y tras de haberle sido levantada dicha sanción con la fecha 4 del corriente, reapareció hoy nuestro colega “La Nueva Provincia”, bajo la dirección del señor Néstor E. Julio. La enorme expectativa creada alrededor de su reaparición quedó trasuntada en la extraordinaria de ejemplares. El decano de la prensa local, reafirma en su editorial el propósito de mantener inalterable la línea de conducta que le imprimiese D. Enrique Julio, poniéndose como siempre al servicio de los intereses populares y de Bahía Blanca y el Sur Argentino. Hacemos llegar al colega y a su personal directivo, administrativo, de redacción y talleres, nuestro cordial saludo, así como nuestros plácemes por su reaparición en la arena periodística, haciendo votos por que prosiga en su trayectoria, marcada en forma brillantísima por aquel maestro de periodistas que se llamara Enrique Julio.”, en: *Democracia, Bahía Blanca, 25 de marzo de 1953, p. 4*. Por su parte, y debido al cambio en la administración de *La Nueva Provincia*, el oficialista *La Gaceta* expresará su fervor ante la reapertura de su antiguo rival. Así se manifestó: “Tras un intervalo prolongado ha reaparecido en la fecha “La Nueva Provincia”. Para los hombres de Bahía Blanca y su zona tributaria constituye un acontecimiento gratisimo. Es que el vocero tradicional de nuestras necesidades, está tan enraizado a la vida y evolución de la ciudad que es como una prolongación de sus inquietudes, de lo que anhelamos y de lo que prestigiamos para éste pedazo de suelo bendecido por las aguas del Atlántico. Vuelve el colega con renovados bríos, para ahondar más aún en ese cartopacio primigenio que hace más de medio siglo sirviera de escudo a don Enrique Julio para lanzar la primera edición, lo hace vistiendo el ropaje de su autoridad, del acervo cualitativo solidificado en tantos años de batallar en el medio regional, y no dudamos que la misma corriente de adhesión que siempre movilizó en su torno ha de ser la ruta sureña que ahora acompañe al matutino cuya segunda etapa en la voz difusora de la acción profesional corre bajo la dirección de don Néstor Julio Calvento. Deseamos a “La Nueva Provincia”, y de ello estamos plenamente compenetrados que lo ha de lograr a breve plazo, que afinque su línea de decano y de huellero en esta lucha en la actividad del cuarto poder. La satisfacción con que la comunidad ha recibido su reaparición a poco que fuera anunciada, ratifica el conceptual ganado en tantas cruzadas de bien en que fuera la exponencia cabal del pensamiento de los bahienses y en la región donde tantos problemas de orden público agitaron más de una vez la vieja bandera tan cargada de serena visión como de austero cometido. Bienvenido pues, el viejo colega en este contante agitar del periodismo sureño.”, en: *La Gaceta, Bahía Blanca, 25 de marzo de 1953, p. 8*.

<sup>120</sup> Entre 1947 y 1951 el gobierno dispuso la compra o expropiación de numerosos medios de la Capital y del interior del país, agrupándolos en la empresa ALEA, que llegaría a editar más de cien diarios y revistas, así como también todas las piezas de propaganda del partido peronista. Desde 1948, su conducción recayó en el mayor Carlos Aloé, quien luego sería gobernador de la provincia de Buenos Aires. Cfr.: Carlos Ulanovsky, op.cit., p. 132 y José Marcilese, op.cit., 2013, p. 204.

<sup>121</sup> Cfr.: Ibídem, pp. 203-204.

<sup>122</sup> En la edición del 25 de marzo, día en que reinicia sus actividades, el diario dedicará en su temario una amplia cobertura referida a la reapertura. De este modo, dio cuenta de la noticia: “El cuatro de marzo de dejó sin efecto la clausura de “La Nueva Provincia”, prolongada durante 38 meses. La medida provocó mucha satisfacción en toda la ciudad. El 4 del corriente a las 15.30 la ciudad fue sorprendida por las estridencias de la sirena de “La Nueva Provincia” cuyo agudo sonido hendía el aire a manera de anticipo de una grata noticia. Es que terminaba de concretarse el cese de la clausura que pesaba sobre el diario desde el 3 de enero de 1950 por resolución de la Comisión Bicameral de Investigadora de Actividades Antiargentinas. De inmediato se congregó ante el edificio una crecida concurrencia que fue paulatinamente aumentando a medida que la noticia se difundía en todos los ámbitos de la ciudad.

“Entro nuevamente en el santuario de la prensa con toda la tranquilidad del alma, después de haber reflexionado por varias horas bajo sus pórticos, acerca de la misión sagrada, de la misión augusta, que está reservada a todos los que se dedican con fe, con honradez, con fervor al periodismo. Entro sin prevenciones de ninguna especie, sin restricciones preconcebidas, sin pasiones excitadas, sin animosidad hacia nadie”.

Así decía don Enrique Julio el 1° de Agosto de 1898, cuando, tras de su fecunda actuación en la redacción de “El Deber”, ponía en marcha a “La Nueva Provincia”.

Con esas mismas palabras hemos querido iniciar lo que bien puede calificarse como una nueva etapa en el largo camino del órgano al que su fundados- visionario inigualado de la grandeza futura de Bahía Blanca- le asignó la trascendente misión de convertirse en heraldo de una cruzada redentora, prolongada sin desmayos y sin claudicaciones durante más de medio siglo.

Treinta y ocho meses de silencio no han mellado nuestra fe. Nos consideramos honrosos herederos de la línea de conducta trazada por el maestro, cuyo espíritu sigue presidiendo los destinos de esta casa. Tenemos la convicción, asimismo, de no habernos apartado de la trayectoria primigenia; todo por y para Bahía Blanca, con profunda fe en su porvenir y en el de la Patria entera. [...] Aun en el error- del que nadie está libre en este mundo terrenal- nos hemos mantenido solidarios con los principios que constituyen el basamento formal de la ética periodística. Ninguna inquietud puede, entonces, deformar nuestro juicio, porque salimos de la tempestad que nos impidió mantener nuestro diario contacto con nuestros lectores, con la íntima, con la profunda satisfacción del deber cumplido. Del deber cumplido sin desviaciones, con el absoluto respeto de las leyes y con auténtico espíritu argentinista.

[...]Estamos otra vez en la brecha y a manera de profesión de fe digamos con el fundador:

“He sacudido mis sandalias al entrar de nuevo al templo del diarismo para aventar el polvo de las pasiones. Vengo a luchar en pro de una idea grande, de una idea noble, de una idea que encierra para Bahía Blanca el génesis de su brillante porvenir, el verbo de su excelsa grandeza”.

Todo sea, entonces, en homenaje a ese concepto medular, que escrito en 1898, asume el papel de luminoso símbolo orientador de nuestra tarea.<sup>123</sup>

---

Hombres, mujeres y niños llegaban hasta “La Nueva Provincia” y no ocultaban su satisfacción y alegría al informarse mediante la escueta noticia consignada en las pizarras, de la virtual reincorporación del diario a las actividades periodísticas del país. En el interior de la casa, todo era alegría. Miembros de la administración, redacción y talleres, viejos servidores de la empresa, algunos de ellos con más de cinco lustros de permanente actuación, llegaron hasta lo que por tanto tiempo constituyó una efectiva prolongación de sus hogares, para felicitar al director don Néstor Enrique Julio o para reencontrarse con sus compañeros de tareas. En muchos rostros se adivinaba la emoción provocada por el acontecimiento, que, aunque esperado como inminente en los últimos tiempos, recién se convertía en un hecho real y concreto. Pero no se detenía allí ese simpático clima de adhesión que siguió manifestándose hasta bien entrada la noche, cuando con el edificio totalmente iluminado “La Nueva Provincia” ratificaba su tan esperado reintegro a las actividades ciudadanas de Bahía Blanca. A poco de oírse el impresionante ulular de la sirena, muchas personas vinculadas a las más diversas manifestaciones de la ciudad se apersonaron al señor Julio para expresarle sus felicitaciones y hacer votos por la futura gestión del diario, cuya labor en favor de los intereses de Bahía Blanca y de todo el sur argentino todos conocieron. Junto a comerciantes y empleados, a profesores y alumnos, a legisladores y concejales, se vio a modestos servidores de las manifestaciones más diversas. Cada uno deseaba estrechar la diestra del actual director del diario, como simbolizando, además, una respetuosa evocación a la memoria de su padre desaparecido, cuya edición en beneficio de tantas iniciativas de bien público se recordó con respeto y emoción. En los días posteriores las manifestaciones de adhesión y solidaridad se fueron repitiendo en las más diversas formas. Gran cantidad de mensajes postales y telegráficos remitidos aun desde los más apartados rincones del país, conceptuosos saludos telefónicos y un permanente desfile de vecinos y amigos, constituyeron el mejor testimonio de la satisfacción colectiva con que se recibió el cese de la clausura y por ende la virtual reaparición del órgano periodístico tantas veces calificado como “el auténtico vocero del sur”, en: *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 25 de marzo de 1953, p. 2.

<sup>123</sup> *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 25 de marzo de 1953, p. 2.

Entendiendo que la línea política del diario se hace explícita en su editorial<sup>124</sup>, del análisis de ésta última se desprenden una serie de consideraciones. En primer lugar, se destaca la continuidad con la *misión* periodística inaugurada por Enrique Julio, quien velaba por la difusión de los intereses de los habitantes de Bahía Blanca y del sur argentino, asumiéndose, en plural, como sus *honrosos herederos*. Así como se alude a la continuación de la empresa de Julio, en tanto su hijo se encontraba al frente de la dirección, se hace referencia a una *nueva etapa* dentro de la misma, en la cual se perseguirá el objetivo originario, *sin prevenciones ni restricciones preconcebidas*, esta vez, *sin pasiones excitadas ni animosidad hacia nadie*, aludiendo, de este modo, a los motivos reales de su clausura y reconociendo, por otra parte, el *error* cometido en el pasado, justificando no sólo su accionar, sino también las causas que habían conducido al cierre.

Su posicionamiento político se vuelve aun más evidente en una segunda nota editorial:

Hace tres años interrumpimos nuestra palabra. No pudimos evitarlo. [...] Quizás nuestra voz sonó, alguna vez, con tono fuerte, ríspido, duro. Acaso, también, nos cerramos alguna vez en fórmulas de rígida tesitura, doctrinaria, pero, aún así, fue el nuestro un sentir y un decir de sincera adhesión a lo que, entendíamos, implicaba un deber de conducta irrenunciable. No nos consideramos responsables, mas una aparente omisión periodística cohibió, imprevistamente, nuestra marcha.

Nunca, sin embargo, creímos cerrado el camino, porque siempre nos asistió la certeza de que el acto de justicia rehabilitatoria nos ubicaría nuevamente en el plano de la palabra viva. Y aquí estamos ya, en este 25 de marzo de 1953, “en el retorno del diálogo substancial de siempre: diálogo de verticales afirmaciones entre estas columnas de “La Nueva Provincia” que compendian, en muchos casos, plurales voces de historia comarcana, y las permanentes consignas del pueblo. Servirlo, pues, una vez más, no implica para nosotros, en esta época de realidades recuperatorias, el enunciado de un nuevo programa, sino la reafirmación de una serena voluntad de lucha regida, como siempre, en lo cardinal del rumbo, por el espíritu y los grandes reclamos de la patria grande.

Tres años han pasado... Tendemos la mirada hacia atrás, abarcamos el camino recorrido por el país en ese lapso y es cómo si volviéramos a sentir, en el propio pulso, la palpitación sanguínea de cada acontecimiento. [...]

En 1930 nuestro país asistió a un episodio de típica conjura. Se abatió a un gobierno y, tras de ese golpe, sobrevino lo peor: el enquistamiento de un sistema de cruda sofisticación ciudadana, de duras constricciones para el movimiento social y económico del pueblo, de fría hegemonía capitalista. El pronunciamiento de 1943 constituyó la reacción esperada... Pero pudo frustrarse o agotarse también en una dimensión de objetivos circunstanciales. El pueblo no lo quiso y, en jornadas trascendentales de historia selló, con el hallazgo del conductor responsable, y con el veredicto de su voluntad fluvial, el destino de la patria. Fue la Revolución que tiene en el General Perón a su férreo conductor y al gobernante dispuesto a llevar al país por la senda del permanente progreso.<sup>125</sup>

---

<sup>124</sup> Cfr.: Borrat, op.cit., p. 33.

<sup>125</sup> “Ante el retorno al diálogo con el pueblo”, en: *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 25 de marzo de 1953, p. 2.

En esta última editorial encontramos elementos de continuidad con ciertas consideraciones sostenidas en la primera de ellas. El diario expresa su padecer ante la imposibilidad de haber evitado el cese de su actividad periodística y, aun reconociendo el error, alega que se desempeñó siempre en defensa de los ideales sostenidos. Por ello, el cambio de posicionamiento político no representa una contradicción, sino que es la expresión, aun en una nueva etapa, de la *reafirmación de la voluntad de lucha regida por el espíritu y los grandes reclamos de la patria*. La línea argumental de esta nota sostiene que, al calor de la evolución de la historia, surgió un nuevo modelo de conducción política encarnado en la figura de Perón, quien ya no sería como otrora un líder guiado por ansias personalistas, sino que en cambio, era aquel que había sabido dirigir y encauzar las reivindicaciones populares, otorgándole al pueblo, de este modo, los derechos que históricamente le habían sido negados.

Tal drástico cambio de posicionamiento sólo puede ser explicado en el marco de la nueva administración del matutino, bajo la égida de la empresa estatal ALEA, controlada por el entonces gobernador de la provincia de Buenos Aires, Carlos Aloé. De allí la enfática adhesión que el matutino expresará hacia la gestión de éste último, en tanto había sido el principal promotor de la finalización de la clausura. *La Nueva Provincia* narró el proceso de reapertura, del cual, además de reparar en aquellos aspectos de carácter administrativo y burocrático que siguieron al levantamiento de la medida por parte de las autoridades nacionales, no dudó en ahondar en halagos hacia el primer mandatario bonaerense<sup>126</sup>.

Esta abrupta modificación en el posicionamiento del matutino, no sólo quedó reflejada en sus columnas editoriales, sino que también es posible reconocer en determinadas expresiones que utiliza en su discurso para referirse tanto a la fecha emblemática del imaginario político peronista como a su líder.

---

<sup>126</sup> Al respecto ver la nota "El levantamiento de la clausura: Como se recordará, "La Nueva Provincia" fue clausurada el 3 de enero de 1950 por la Comisión Bicameral de Investigaciones de Actividades Antiargentinas, aduciendo el incumplimiento de la resolución relacionada con la inscripción relativa al Año Sanmartiniano. Desde ese día la empresa, el personal y muchas de las entidades vinculadas al desarrollo y evolución de la ciudad gestionaron en una u otra forma la suspensión de la medida, señalando la permanente prédica sanmartiniana del diario, su constante colaboración con los intereses de Bahía Blanca y su gran zona de influencia y aún, la no violación de la aludida resolución, ya que el diario había colocado tanto el 2 como el 3 de enero la inscripción recordativa del año sanmartiniano. Todas esas gestiones no tuvieron el éxito esperado. Por diversas causas los trámites se detuvieron una y otra vez, hasta que finalmente la intervención del gobernador de la provincia de Buenos Aires Mayor Carlos Vicente Aloé permitió allanar todos los obstáculos. El primer mandatario de la Provincia demostró, desde el primer momento, su deseo de contribuir a que cesara la inactividad de una empresa periodística como "La Nueva Provincia". Las sucesivas entrevistas del director señor Néstor Enrique Julio con el mayor Aloé, se canalizaron finalmente por la senda del éxito, mientras desde B.Blanca diversas instituciones, gremios obreros y vecinos en general, reiteraban ante el gobernador sus anhelos en el sentido de que se procediera a la reapertura del diario. Examinados los antecedentes respectivos, la Comisión Bicameral dispuso en los primeros días del mes de marzo dar por terminada la clausura impuesta al diario (...)", en: *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 25 de marzo de 1953, p. 2.

A partir de 1953, se evidencia un cambio significativo en la denominación – y en la valoración- de éstos últimos. Hasta el momento de la clausura, el diario se había referido a la conmemoración mediante expresiones como *17 de Octubre* o *sucesos de Octubre*, mientras que a partir de su intervención, comenzará a utilizar vocablos que dan cuenta de la apreciación positiva de la fecha, en concordancia con la entidad que desde sus inicios el peronismo le había atribuido a la misma. Desde entonces, no sólo resaltarán su carácter popular y festivo, sino también patrio. En este sentido, se observarán denominaciones como *gesta popular*<sup>127</sup>, *histórica fecha*<sup>128</sup>, *Día de la Lealtad*<sup>129</sup>, *fecha máxima del proletariado argentino*, tal como lo sugiere el siguiente fragmento:

Destacadas proyecciones tendrá la concentración organizada por la C.G.T. Conmemorando el Día de la Lealtad, se realizarán en todo el país concentraciones de trabajadores, deseosos de exteriorizar la adhesión de la masa asalariada adherida a la Confederación General del Trabajo, al general Perón, sobre todo en este día, que es la fecha máxima del proletariado argentino, por cuanto ella ha marcado el encuentro de un pueblo agradecido con su conductor rescatado.<sup>130</sup>

En la edición del día previo a la jornada recordatoria, el diario expresará enfáticamente sus simpatías hacia Perón, el ahora *líder indiscutido de la clase trabajadora argentina y jefe reivindicatorio de las masas proletarias*. Sobre éstas últimas, que otrora habían sido calificadas como *elementos peronistas*, destacará su condición obrera - lejos de aquellas adjetivaciones que daban cuenta del componente agresivo de las mismas - y su apoyo incondicional al líder, expresado en la masiva participación en los festejos<sup>131</sup>. En este sentido, reparará en la gran concurrencia de público

---

<sup>127</sup> “En ocasión de recordarse el próximo 17 de octubre la gesta popular, que la revolución nacional precisaba para demostrar a propios y extraños el anhelo del pueblo y su íntimo deseo de secundar los patrióticos esfuerzos del general Perón (...)”, en: *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 16 de octubre de 1953, p. 4.

<sup>128</sup> “Dictó una resolución el delegado regional de trabajo, señor Américo de Luca, por la que adhiere la dependencia a su cargo a los actos para conmemorar la histórica fecha del 17 de octubre. En la parte dispositiva, dicho funcionario formula una invitación especial a todos los trabajadores de su jurisdicción, disponiendo la concurrencia del personal a sus órdenes al acto central. En los considerandos se contempla el trascendente significado nacional de ese día, marcado en la conciencia nacional de los trabajadores argentinos.”, en: *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 16 de octubre de 1953, p. 2.

<sup>129</sup> “(...) Se dio a conocer los oradores locales, que ocuparán la tribuna, en la gran concentración popular que frente a la Confederación General del Trabajo se realizará el próximo sábado a las 16, con el objeto de celebrar en nuestro medio el Día de la Lealtad. (...)”, en: *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 14 de octubre de 1953, p. 2.

<sup>130</sup> *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 16 de octubre de 1953, p. 2.

<sup>131</sup> Estos aspectos pueden ser observados en la nota titulada “17 de Octubre: 17 de Octubre de 1945... Desde hora temprana vive la capital del país un clima de extraordinaria efervescencia popular. Nutridas columnas de hombres, mujeres y hasta niños, recorren las calles de la gran metrópoli. Todas tienen una sola meta: la plaza histórica, escenario de horas memorables para la argentinidad y sobre el cual resonaron tantas veces las voces de multitudes ansiosas de redención y de libertad. En cada rostro se aprecia el mismo fervor, la misma decisión, igual energía. Todos los manifestantes se mueven impulsados por un mismo sentimiento. Nadie pregunta qué ha pasado o qué puede suceder. Cada uno de ellos sólo sabe que ha llegado la hora de salir a la calle para defender- al hombre que simboliza la culminación de las aspiraciones populares, al jefe del movimiento reivindicatorio de las masas proletarias. No se ven armas ni uniformes. Cada uno viste las ropas de labor y esgrime sus brazos como elementos expresivos de su voluntad. Pareciera un gigantesco ejército civil dispuesto a no reparar ante nada, ni ante nadie, hasta tanto no se concreten sus deseos. Las columnas se hacen cada vez más densas. Por calles y avenidas avanzan y nada las detiene, ni siquiera el amago de algunas intervenciones policiales. El histórico Cabildo es mudo testigo de una concentración popular de características especiales y que se define desde ya



y en la adecuada organización de los actos conmemorativos por parte de las distintas entidades gremiales<sup>132</sup>.

De este modo, se observa que, al momento de narrar y comentar la trascendente noticia, el diario destaca la actuación de aquellos sectores cercanos a sus intereses. Junto a ello, reproduce los discursos pronunciados por representantes de reconocidas organizaciones peronistas, en el marco de la celebración oficial. A través de voces afines, el matutino hace explícita su posición política<sup>133</sup>.

Avanzado el año 1954, *La Nueva Provincia* continuará desempeñándose como un actor filo peronista, de allí que se evidencia la utilización de estrategias que remiten a las descriptas precedentemente. En la edición del dieciséis de octubre, se referirá al *Día de la Lealtad* en su columna editorial, incluyendo dentro de ella un destacado retrato del presidente Perón:

En el Día de la Lealtad Popular. A nueve años de aquella jornada cívica de proyecciones singulares, aun perdura en el recuerdo de cuantos tuvieron oportunidad de presenciarla, la imponencia de la explosión popular registrada el 17 de octubre de 1945 en la histórica Plaza de Mayo. Allí se había congregado una multitud anónima, consciente de su responsabilidad y de su poderío y acuciada por una sola inspiración: ser leal al hombre al que reconocía como líder indiscutido y que supo ganarse su corazón, mediante la constante preocupación demostrada en la defensa del permanente mejoramiento de la clase trabajadora del país.

[...] Las paredes del viejo Cabildo presenciaban el espectáculo inusitado de un nuevo pronunciamiento popular que no admitía postergaciones, ni permitía trastocar la finalidad perseguida [...] la multitud cubría todos los lugares disponibles. Nada había conseguido moverla y poco a poco nuevas columnas iban engrosando la concurrencia que reclamaba el retorno y la presencia de su conductor. [...]

---

como precursora de acontecimientos trascendentales. La calzada se va cubriendo lentamente y poco a poco las calles que rodean la plaza, los amplios veredones interiores y cuanto lugar disponible hay, se ven ocupados por miles y miles de trabajadores que acuden animados por un solo propósito: reclamar a viva voz, con toda la fuerza de sus pulmones el retorno a la función pública del hombre que se ha convertido, por obra de su acción, en el líder indiscutido de la clase trabajadora argentina. Horas más tarde la fuerza quieta pero avasallante del pueblo en el ejercicio de sus derechos, triunfaba en toda la línea y el entonces coronel Juan Perón retornaba a Buenos Aires para iniciar la etapa que culminaría el 24 de febrero de 1946, con su famosa consagración para ocupar la primera magistratura del país. Desde entonces, el 17 de octubre de 1945 se incorporó a las fechas memorables del proceso histórico y político argentino. Como exponente vibrante de cuanto puede y significa la voluntad popular al servicio de un ideal, esa jornada- de la que hoy se cumple el octavo aniversario- tiene bien ganado el puesto que se le asigna dentro de ese proceso y la recordación jubilosa que esta tarde ha de volver a reunir a millones de argentinos a lo largo del dilatado territorio patrio.”, en: *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 16 de octubre de 1953, p. 2.

Ver también la nota titulada “En la histórica Plaza de Mayo ayer se congregó una extraordinaria multitud”, correspondiente al inciso 3 del apéndice documental, pp. III- IV.

<sup>132</sup> Además de la cita precedente, ver la nota “Mañana celebra el país el Día de la Lealtad”: “(...)Con la participación de todos los gremios nucleados en la central obrera, culmina la tarea de coordinación de los diversos actos a celebrarse en todo el territorio de la República, con motivo de cumplirse un nuevo aniversario de la jornada del 17 de Octubre de 1945, Día de la Lealtad (...)Se adoptaron las disposiciones relativas a acordar facilidades para el desplazamiento de numerosas concentraciones previas y la marcha en corporación de los trabajadores, así como las medidas que asegurarán un perfecto desarrollo, a la gran asamblea pública a efectuarse en la Plaza de Mayo. A tal efecto, cada entidad sindical ha designado lugar y hora de la concentración de cada gremio, poco antes de emprender la marcha hacia el lugar en que se desarrollará el magno acto. (...)”, en: *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 16 de octubre de 1953, p. 4.

<sup>133</sup> Ver la nota titulada “La celebración del Día de la Lealtad congregó una vez más, a la masa trabajadora de la ciudad”, en la que se reproducen las alocuciones de distintos representantes gremiales del ámbito local, en el marco de la conmemoración organizada por la CGT en Bahía Blanca. Consultar el inciso 4 del apéndice documental, pp. V- VI.

Pero al final triunfó la voluntad popular. Sin efusión de sangre, con la sola gravitación de su propio poder, el pueblo vio colmadas sus aspiraciones. El entonces coronel Perón se reintegró a la función pública y desde los mismos balcones de la Casa Rosada dirigió una arenga a la multitud, en una noche que seguramente ha de perdurar por siempre en su espíritu. El pueblo había recuperado a su líder; el pueblo había sido leal con quien supo interpretar sus aspiraciones. Ese mismo pueblo es el mismo que se encargaría meses más tarde de ratificar su consecuencia volcándose en los comicios para consagrar al general Perón presidente de la Nación.

Bien está definido, entonces, el 17 de octubre de 1945 como el Día de la Lealtad Popular. La fecha resulta propicia para la evocación y así lo entiende la población del país, que mañana ha de congregarse en todas las plazas de la República, para adherirse a la jubilosa recordación.<sup>134</sup>

Tal como se observa, en la editorial del diario encontramos un elemento novedoso: la inclusión del adjetivo *popular* a la denominación de la jornada. De este modo, a través de su incorporación, se acentúa una vez más el ya indiscutido liderazgo del presidente Perón y la adhesión incondicional hacia su persona por parte de las clases trabajadoras. Al respecto, son también alusivas expresiones como *jornada cívica de proyecciones singulares, imponente de la explosión popular en la histórica Plaza de Mayo, pronunciamiento popular o jubilosa recordación*.

De este modo, el 17 de Octubre se convertía en uno de los sucesos de mayor trascendencia dentro de la historia nacional<sup>135</sup>, por haber conllevado al *triunfo de la voluntad popular*, gracias a la intervención del pueblo *que había recuperado a su líder y que había sido leal con quien supo interpretar sus aspiraciones*. Se destaca el accionar pacífico y *sin efusión de sangre* por parte de las clases trabajadoras en la resolución de los sucesos que culminaron con la consagración de Perón como *conductor* de la masa obrera argentina.

---

<sup>134</sup> *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 16 de octubre de 1954, p. 2.

<sup>135</sup> El carácter heroico atribuido por el diario al 17 de Octubre, es posible de ser reconocido también en la nota "Habla el señor Dante Pallone", en la cual reproduce el discurso del secretario general de la Asociación Obrera Textil de Bahía Blanca: "Festejamos hoy-comenzó diciendo- el noveno aniversario de la gloriosa gesta del pueblo, que tuvo la virtud de marcarnos un nuevo destino, un nuevo derrotero, y restituimos al hombre, al conductor, que las hizo realidad, al entonces coronel Perón". Agregó enseguida: "La historia de nuestra patria, puede separarse en dos capítulos bien demarcados, bien definidos. Uno arranca allá en 1810, para prolongarse hasta 1943, sobre todo en esos últimos años, en que la clase trabajadora de todo el país vivía oprimida, sin alegría, sin ilusiones. Solamente albergaba en su corazón un rencor profundo hacia el capitalismo esclavizador, deseosa de venganza. Apareció en el panorama nacional un hombre que les habló de igual a igual, que les solucionaba sus problemas y hacía realidad sus aspiraciones; de allí nació la unión entre Perón y su pueblo. Perón rompió con su acción el círculo cerrado que gobernaba al país, y cuando se pretendió separarlos, se produjo la reacción incontenible de ese pueblo reivindicado, que había recibido su dignidad, su personalidad y entonces salió a la calle a rescatar a su líder, formándose la gloriosa gesta del 17 de octubre de 1945". "Con esta acción se cerró este capítulo de nuestra historia, y nació también esta unión entre conductor y masa, unión que jamás se podrá destruir, porque está basada en la lealtad recíproca. Y si para mantenerla fuese necesaria la vida de los trabajadores, tenemos la seguridad que toda la patria se inundará de sangre obrera libre, sangre obrera dignificada, y sangre obrera feliz de derramarla para conservar a su conductor, el general Perón", en: *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 18 de octubre de 1954, p. 2.

Tanto en esta editorial como en el temario de las ediciones que siguieron al 17 de Octubre, el matutino realizará una amplia cobertura de la noticia, destacando en ella las voces de los colectivos afines, correspondientes al ámbito nacional<sup>136</sup> y local<sup>137</sup>.

De esta manera, y en lo que al bienio 1953-1954 respecta, *La Nueva Provincia* evidencia un marcado cambio en su lineamiento político, el cual se manifiesta tanto en sus editoriales – las cuales se vuelven sumamente explícitas - como en el temario general. En relación a éste último, la totalidad de las notas que lo integran y que abordan la noticia correspondiente a la conmemoración del 17 de Octubre, dan cuenta de la trascendencia de la fecha, la cual comenzó a ser considerada un hito, un punto de inflexión en la historia nacional, por haberse tratado del suceso que consagró el liderazgo político de Perón, resaltando, a su vez, el protagonismo que en él tuvieron las masas obreras. Hacia éstas últimas, ya no expresará el rechazo de antaño frente a un accionar considerado violento o agresivo, sino que, contrariamente, pasarán a ser los actores con los cuales se identificará, expresándose, así, a través de sus voces. Esta modificación debe ser comprendida en el contexto de la intervención sufrida por el matutino, la cual se produjo tras el fin de su clausura y posterior reapertura.

---

<sup>136</sup> En la nota titulada “Hablará Perón en la concentración conmemorativa del Día de la Lealtad”, el matutino resalta la adhesión expresada por los distintos sectores políticos, sindicales y sociales hacia el movimiento y su líder político. Al respecto, comenta: “Todo el pueblo de la república se apresta a celebrar entusiastamente el Día de la Lealtad, fecha que recuerda los magnos acontecimientos al busto erigido en la sede de dicho organismo, y luego será izada la bandera argentina en la Plaza de Mayo. Por la tarde, a las 17, tendrá lugar una extraordinaria concentración pública en la Plaza de Mayo, en cuya oportunidad se escuchará la palabra del presidente de la República, general Juan Perón, quien como resulta tradicional, hablará desde los balcones de la Casa de Gobierno.” (...), en: *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 18 de octubre de 1954, p. 2.

En otra nota, el diario comenta acerca de la intervención realizada por el presidente en el acto central de Plaza de Mayo: “(...) Terminada la palabra del Sr. Vuletich, se adelantó al micrófono el general Perón, quien se hallaba sin saco, en mangas de camisa, al igual que todos los demás acompañantes en el balcón gubernativo, excepción hecha de los visitantes extranjeros. El discurso del general Perón fue continuamente interrumpido por las intensas aclamaciones de la multitud. (...)”, en: *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 18 de octubre de 1954, p. 8.

<sup>137</sup> Al respecto, ver la nota “Dentro de un clima de general entusiasmo y fervor fue recordado el Día de la Lealtad: Aludieron al significado de la histórica fecha los dirigentes Dante Pallone y Roque Azzolina. Nuestra ciudad vivió ayer una jornada llena de fervor popular, contando para ello con el marco de un hermoso día, cuyo sol resplandeciente quiso también asociarse a tan grato acontecimiento, como resulta para todos los trabajadores, el Día de la Lealtad. Como culminación de todos los actos programados en celebración de la fecha, frente al edificio Eva Perón de la C.G.T. se desarrolló la concentración obrera, haciéndose presente una crecida multitud de trabajadores que portando los respectivos cartelones de los gremios que representaban, expresaron en forma repetida su adhesión al general Perón. (...) Luego dio comienzo a su discurso el secretario general de la Asociación Obrera Textil de nuestra ciudad, señor Dante Pallone. (...) Grandes aplausos subrayaron las últimas palabras del señor Pallone, dirigiéndose a los presentes, a continuación, el delegado regional de la C.G.T., señor Roque Azzolina, expresando la similitud de estos actos en todo el país, convocados por la central obrera, “que una vez más sale a la calle, para decirle al líder: presente mi general”. Más adelante agregó: “Este noveno aniversario del Día de la Lealtad, nos encuentra hoy más unidos que nunca. Todo el pueblo trabajador enrolado en la C.G.T., ha formado este batallón civil, para demostrar cada vez que fuera necesario la fidelidad, porque a nueve años de lucha en la revolución, hoy nos encuentra más felices, más dueños de nuestros propios destinos”. Historió luego la trayectoria de la revolución peronista y el significado que ella ha tenido, destacando el brillante papel desempeñado por la señora Eva Perón (...) Tras de las palabras del secretario Azzolina, directamente desde la capital federal se retransmitió el acto central efectuado en la plaza de Mayo, escuchándose la palabra del secretario general de la central obrera, señor Eduardo Vuletich y finalmente la del general Perón.”, en: *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 18 de octubre de 1954, p. 2.

El año 1955 marcará la culminación de una etapa dentro de la trayectoria política de *La Nueva Provincia*. El 16 de septiembre de ese año, luego de una serie de intentos frustrados, las Fuerzas Armadas perpetuaron el golpe de Estado que puso fin al gobierno del presidente Perón. Tres días después, el matutino será intervenido por el Comando Revolucionario del Sur para transmitir los comunicados oficiales y su directorio reemplazado por una nueva dirección a cargo de Federico Ezequiel Massot, pariente directo de los antiguos dueños, la familia Julio, quien será designado como interventor<sup>138</sup>. A partir de ese momento, el diario expresará un marcado y drástico cambio en su posicionamiento político, convirtiéndose nuevamente en un actor opositor al peronismo, si bien en esta ocasión su antagonismo no sólo será acrecentado sino también resignificado, ante el nuevo escenario político que daría lugar a la aparición de dos fuerzas antagónicas, en el marco del proceso de *desperonización* iniciado por las Fuerzas Armadas.

Este cambio de orientación se evidenció especialmente en su línea editorial, así como también en su temario global. Dentro de éste último, y en lo que a nuestro estudio respecta, el diario se anotició de la conmemoración del 17 de Octubre de un modo diferente a la etapa precedente. La primera referencia a la emblemática fecha corresponde a la edición del día once del citado mes, en la cual el titular de primera plana alude a la celebración de los próximos días no laborables, noticia que posteriormente es desarrollada en su interior, aunque brevemente. En una pequeña columna, señalará:

Días en que no han de aparecer los diarios. Por resolución del ministro de Trabajo y Previsión, se han fijado las fechas en que no aparecerán los diarios. De acuerdo al nuevo régimen, las empresas editoras no lanzarán a la venta pública sus ediciones en los

---

<sup>138</sup> El 16 de septiembre de 1955, luego de una serie de levantamientos, las Fuerzas Armadas forzaron al presidente Perón a renunciar a su cargo, siendo sucedido provisionalmente por el almirante Eduardo Lonardi, uno de los gestores de la Revolución Libertadora. Tras el derrocamiento de Perón, los medios de comunicación que habían sido afines manifestaron inmediatamente un drástico cambio de tendencia. En la ciudad de Bahía Blanca, los periódicos que habían adherido a esta corriente, ya sea por convicción o afinidad ideológica –como *El Atlántico* y *La Gaceta*– o forzosamente, como *La Nueva Provincia*, la abandonaron rápidamente. Ésta última, que había participado en la gestación del golpe, fue intervenida por el Comando Revolucionario del Sur para transmitir los comunicados oficiales, y su directorio de tendencia peronista fue reemplazado. La Base Naval Puerto Belgrano y la Aeronaval Comandante Espora asumieron un rol directo en el golpe de estado. En la primera funcionó el centro del Comando Revolucionario del Sur, dirigido por el Capitán de Navío Arturo Rial, quien pasó a ocupar el gobierno municipal. Cfr.: Andrea Pasquaré, op.cit., p. 66.

Por su parte, el diario se pronunció al respecto, brindando su propia perspectiva frente a los hechos, tal lo expresa en su edición aniversario: “19 de septiembre de 1955. El Comando Revolucionario, que forma parte del movimiento que acaba con el régimen peronista, toma posesión del diario. Al sonar la sirena, el público se agolpa frente al edificio de Sarmiento 64; 20 de septiembre de 1955. Se hace cargo del diario el señor Federico Ezequiel Massot, designado por el movimiento revolucionario; 2 de octubre de 1955. El interventor Federico Ezequiel Massot dispone reincorporar en carácter de director general al señor Néstor Julio, quien declina el cargo; 16 de octubre de 1955. El juez de feria dicta una resolución por la cual se designa en carácter de administrador judicial de “LA NUEVA PROVINCIA” al señor Federico Ezequiel Massot. De esta manera se ratifica el nombramiento como interventor, que le asigna el Comando Naval del Sur.”, en: *La Nueva Provincia*, op.cit., p. 10.

siguientes días: 1 de enero, lunes de carnaval, viernes santo, 1 de mayo, 20 de junio, 17 de agosto, 12 de octubre y 7 de noviembre<sup>139</sup>.

Al respecto se pronunció nuevamente en la edición del día dieciocho, en primer lugar, en el titular de su portada<sup>140</sup>, y luego en una de sus notas, en la que aludirá al normal desarrollo de la jornada del 17 de octubre, dada su nueva condición de día hábil, narrándolo del siguiente modo: “En clima de absoluta normalidad y libertad se trabajó ayer en el país. Por primera vez en los últimos 10 años, el 17 de octubre fue día laborable. Destacando la concurrencia obrera a sus ocupaciones y el hecho de que no se haya producido ningún incidente, dio a conocer diversos comunicados el Ministerio de Trabajo (...)”<sup>141</sup>, los que a continuación reproduce:

En un clima de absoluta libertad y democracia se está trabajando normalmente en todo el país. Con ello la clase trabajadora da una formidable lección de espíritu de trabajo y disciplina sindical ratificando una vez más su patriotismo y la clara comprensión de que los intereses gremiales coinciden con los intereses de la Nación. Todo lo que evidencia el amplio espíritu de colaboración de los obreros con el superior gobierno. [...] Este Ministerio puede notificar que [...] la asistencia a las fábricas de todo el país [...] ha sido normal. No se ha registrado una sola anomalía o alteración del orden. Son éstas, noticias de nuestro servicio de informaciones directas, cuerpo de inspectores [...] y las suministradas directamente por delegados y secretarios generales de distintos sindicatos, quienes espontáneamente nos han avisado de la corrección de la jornada y de la normalidad de la asistencia al trabajo. [...]

Las actividades comerciales se cumplieron con normalidad. [...] La circunstancia de que el 17 de octubre volviese a ser día laborable como antes del año 1945, hizo que las actividades se cumplieran como de costumbre en las oficinas públicas, en los bancos, la industria, el comercio, los tribunales y la profesión. También fue normal la actividad en los establecimientos educacionales. El anticipo del gobierno provisional de que las fuerzas armadas asegurarían la libertad de trabajo garantizando la concurrencia de los obreros a sus ocupaciones, hizo que estos lo hicieran sin inconvenientes ni temores de ninguna clase, a pesar de las versiones sobre amenazas de ciertos elementos del pasado de las entidades gremiales.<sup>142</sup>

Del análisis de ambas ediciones se desprende que, en la primera de ellas, en el discurso del diario no hay mención alguna sobre la celebración del 17 de Octubre, mientras que en la segunda se destaca la condición novedosa de día laborable y del normal desarrollo de las actividades durante el transcurso del mismo. Estas estrategias discursivas se contraponen a aquellas que habían sido

---

<sup>139</sup> *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 11 de octubre de 1955, p. 4.

<sup>140</sup> En su edición del día dieciocho, el diario tituló en su primera plana: “Normalmente se trabajó ayer en todo el país”, en: *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 18 de octubre de 1955, p. 1.

<sup>141</sup> *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 18 de octubre de 1955, p. 4.

<sup>142</sup> *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 18 de octubre de 1955, p. 4.

empleadas en el período precedente, y que reparaban en el carácter festivo de la jornada, dando cuenta de la adhesión multitudinaria que la misma convocaba en ocasión de un nuevo aniversario.

Este accionar del matutino debe ser interpretado en el escenario posterior al golpe de Estado, en consonancia con el proyecto político-ideológico iniciado por la Revolución Libertadora, que tenía como objetivo principal la concreción de la denominada *desperonización* de la sociedad argentina, haciéndolo extensivo a todos sus ámbitos. Ello implicaba la eliminación de toda simbología alusiva al gobierno y al líder depuesto, de allí la importancia del rol desempeñado en este proceso, junto con otros actores, por los medios de comunicación. En este contexto, *La Nueva Provincia* se reposicionará como un actor marcadamente antiperonista, de allí que exprese sus críticas al gobierno y al presidente recientemente derrocado, una vez más, desde su columna editorial, espacio privilegiado desde el cual el periódico manifiesta su línea política. En la edición del mismo 17 de octubre, se pronunció al respecto en la nota que tituló “Enseñanza de la historia auténtica”:

Al igual que en los restantes libros de texto, la mistificación introducida en los volúmenes de historia argentina utilizados en nuestros establecimientos de enseñanza, por los servidores del régimen depuesto, ha sido denigrante. La tergiversación de los hechos más caros al sentimiento de la nacionalidad; la desfiguración de la personalidad de próceres nobilísimos; su suplantación y omisión del plano estelar conquistado por propios merecimientos [...] han sido [...] las armas de que se valieran funcionarios inescrupulosos para consumir tal impostura. De ahí que el esfuerzo actual de las autoridades educacionales surgidas del movimiento revolucionario del 16 de septiembre de 1955, se concentre en torno al propósito de realizar una prolija revisión de lo cumplido en la materia por el gobierno derrocado, que colmó la medida de su afán autopropagandístico invadiendo los sagrados recintos de las aulas infantiles. Y es precisamente en la labor que se refiere a la enseñanza de la historia a la que se viene prestando particular atención, por entenderse que allí es donde la depuración debe actuar lo más rápidamente posible [...]

La historia argentina sazónada a su gusto por la imposición peronista, habrá de ser despojada totalmente de las interferencias políticodoctrinarias que se le habían adicionado o intercalado. Las claras y limpias imágenes de los prohombres de la argentinidad, que dieran lustre a nuestro pasado institucional y constitucional, volverán a engalanar las páginas de los manuales tradicionales donde se nutrieran sucesivas generaciones de jóvenes, dominados por la emoción de los bellos y generosos ejemplos de los forjadores de la Patria. Los textos de la materia no se verán privados ya de exaltar las figuras y los hechos auténticos del pasado argentino. [...]

Lo que el régimen se empeñó vanamente en empalidecer, resurgirá ahora con la majestad de lo inmutable. Hombres y hechos recobrarán sus definidos perfiles históricos [...] personajes y acontecimientos éstos tan en franca oposición con los tristes sucesos y endebles protagonistas de la farsa dictatorial estrepitosamente suprimida en fecha reciente.

[...] la historia argentina no tendrá reparos en registrar en un capítulo las azarosas contingencias advenidas al país a partir del funcionamiento del gobierno peronista. [...] no hará falta presión alguna para que los acaeceres del régimen entren en el pasado, pero tal cual han sucedido, sin los ribetes estrambóticos y la mistificación impresa en los textos hasta hace poco por esos modernos “fabricantes de historia”. Todo ello, documentalmente

escrito, servirá de ejemplo aleccionador a las personas que el destino les confió la responsabilidad de dirigir la marcha de la Nación, y a los mismos argentinos del llano que, seguramente, no pararán en mientes con tal de rechazar cualquier nuevo intento de catequización por parte de aprovechados aventureros convertidos en gobernantes.

Nada mejor que esta tarea de limpieza para liberar a la mentalidad infantil y juvenil de las influencias transmitidas por una historia apócrifa. En adelante, los libros de texto reflejarán la enseñanza de una Argentina libérrima y consagrada a las prácticas democráticas legadas por los hacedores de su prestigio y su renombre.<sup>143</sup>

De esta manera, el diario cuestiona el significado que el *régimen depuesto* le había otorgado al 17 de Octubre de 1945 y el lugar trascendental que le había asignado dentro de la historia nacional, poniéndose en tela de juicio no sólo el carácter heroico y patrio de los sucesos, sino también el del líder derrocado. Gracias a la acción del gobierno emanado del *movimiento revolucionario*, se recuperaba el espíritu liberal que tradicionalmente había caracterizado a la historia argentina, volviendo a ocupar los verdaderos próceres el lugar que en ella les correspondía y del cual habían sido despojados por la acción demagógica del antiguo presidente, siendo sustituidos por *tristes sucesos y endebles protagonistas de la farsa dictatorial*.

Son éstas las últimas referencias que respecto de la emblemática fecha encontramos en el discurso del diario, al menos, en lo que concierne al décimo mes del año, razón por la cual finalizamos nuestro recorrido en octubre de 1955<sup>144</sup>.

## Consideraciones finales

Hemos analizado, hasta aquí, el tratamiento dado por *La Nueva Provincia* a la conmemoración del 17 de Octubre, reparando especialmente en las estrategias comunicativas y en los elementos discursivos empleados al momento de anoticiarse de la emblemática fecha recordatoria. Habiendo seleccionado como perspectiva teórica la propuesta de Héctor Borrat, consideramos al periódico como un actor político en vinculación con otros actores del sistema, con muchos de los cuales establece relaciones de conflicto. Esta categoría debe ser interpretada como un factor inherente y necesario a toda sociedad, especialmente a aquellas de tipo democrático, de allí la importancia del estudio de los vínculos establecidos entre los medios de comunicación y el poder político.

---

<sup>143</sup> *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 17 de octubre de 1955, p. 2.

<sup>144</sup> Del mismo modo fueron rastreadas las ediciones correspondientes al mes de octubre de 1956, no encontrándose referencia alguna a la fecha en cuestión.

Considerando, a su vez, a *La Nueva Provincia* como un *periódico independiente de información general*, vemos que su accionar estará supeditado a dos objetivos: influir y lucrar. El primero se vincula con su rol de actor político y la relación que como tal establece con otros integrantes del sistema, entre ellos, la sociedad civil y el gobierno. El segundo se corresponde con su condición de dependencia, tanto material como ideológica, hacia una determinada empresa periodística. En el caso que nos ocupa, la pertenencia a la firma creada por Enrique Julio hacia fines de siglo XIX, marcará fuertemente la línea editorial del matutino, expresando abiertamente su defensa de los principios democrático-republicanos y del libre funcionamiento del sistema de partidos políticos. Con respecto a éste último, manifestará especialmente sus simpatías hacia la Unión Cívica Radical, por considerar a esta entidad partidaria como la expresión más acabada de estos valores.

Desde sus orígenes, su filiación política será próxima a la de este colectivo, a la vez que se presentará siempre como un defensor acérrimo de los principios que daban fundamento a las democracias liberales. Sin embargo, y ante la coyuntura política que antecedió a la irrupción del *movimiento revolucionario*, el diario justificará y apoyará la intervención militar por considerarla la única alternativa que pondría fin a la democracia ficticia instaurada por el gobierno de la Concordancia. Una vez instalado el nuevo gabinete, y a medida que comenzaba a tomar protagonismo la figura de Perón, el diario expresará sus temores ante una posible candidatura en las próximas elecciones, por considerar que, ante todo, debía defenderse la plena vigencia del orden constitucional por sobre las ansias de carácter personalista, que por otra parte remitían a aquellas prácticas del depuesto régimen fraudulento. Desde entonces, las críticas por parte del matutino hacia el ascendente funcionario no sólo se acrecentarán, sino que incluso serán más virulentas, considerando su desempeño como demagógico y populista.

En cuanto al marco cronológico comprendido en este trabajo, definimos una primera etapa de “crítica y oposición”, en la que se observa una continuidad con el lineamiento político hasta entonces sostenido. Nuestro relevo documental comienza en octubre de 1945, momento a partir del cual se observa cómo, desde el discurso, el matutino enfatiza su cuestionamiento hacia el saliente funcionario, especialmente en los días que precedieron a la trascendente jornada, en los cuales aun podía suponerse un alejamiento definitivo de Perón ante el eventual triunfo de las fuerzas que dentro del gabinete le eran hostiles. En principio, se refirió a la renuncia del funcionario destacando el *evidente júbilo* y la *intensa emoción* que reinaba en gran parte de la ciudadanía frente a esta situación ya que garantizaba la plena vigencia de la *libertad* y la *democracia*.



El desarrollo de los acontecimientos inmediatos no sólo demostró la inexactitud de esta previsión, sino que, fundamentalmente, evidenció el poder de las clases trabajadoras y de sus representantes sindicales, las cuales, tras una serie de movilizaciones congregadas en Plaza de Mayo, condujeron a la liberación y posterior consagración de Perón como líder político. Desde entonces, la jornada del 17 de Octubre fue considerada un hito histórico dentro de la historia argentina, tanto para el movimiento peronista – al cual servirá como mito de origen- como para el arco opositor, de allí la existencia de interpretaciones divergentes en torno al significado de la misma.

Ante la trascendencia de los acontecimientos, *La Nueva Provincia*, lejos de mantenerse ajena, se apercibió de los mismos, otorgándole una amplia cobertura a la noticia. A partir del tratamiento dado al 17 de Octubre de 1945 se percibe cómo, desde su discurso, el diario expresará un posicionamiento crítico tanto hacia Perón como hacia sus seguidores, desplegando para ello una serie de estrategias comunicativas que se continuarán en los sucesivos años. De este modo, y en ocasión de cada aniversario de la jornada, el matutino reparará especialmente en aquellos episodios de violencia cometidos por ciertos grupos de filiación peronista –a los que calificará generalmente como *elementos peronistas* o *adictos a Perón*-, ocurridos en el marco de los actos celebratorios, y que tuvieron como eje principal de los ataques a entidades emblemáticas del sector antiperonista, en primer lugar, los medios de comunicación y, en segundo, los partidos políticos de la oposición. De este modo, al dar cuenta de estos incidentes y al hacerse eco de los repudios frente a los mismos, el diario se identificará con aquellos actores con los cuales comparte determinados intereses, en este caso, la oposición al gobierno de Perón, a la vez que expresará una preocupación recurrente a este primer período: el temor a una posible limitación tanto de la libertad de prensa como del normal desempeño de la profesión.

Por otra parte, destacará el conflicto y lo asociará directamente con sus antagonistas, aun cuando las situaciones de agresión - materiales o verbales- hayan sido perpetuadas por grupos particulares, se harán extensivas a la totalidad del colectivo peronista, al cual se le atribuirán cualidades negativas, propias de actores *violentos* o *perturbadores*.

Otro de los elementos discursivos que dan cuenta del lineamiento de *La Nueva Provincia* frente al peronismo es la denominación dada a la conmemoración, refiriéndose a ésta mediante expresiones como *feriado del día de la fecha*, *celebración oficial del 17 de Octubre*, *sucesos políticos registrados el 17 de Octubre de 1945*, *17 de Octubre*, entre otras. De este modo, se diferenciará de aquellos

actores vinculados al peronismo que utilizaban, dada su manifiesta adhesión al movimiento, la generalizada y oficialmente impuesta expresión *Día de la Lealtad*.

Durante este primer período se observa que, en lugar de referirse al 17 de Octubre en su columna editorial, en tanto espacio privilegiado desde el cual el periódico expresa su línea política, *La Nueva Provincia* opta, en cambio, por desplegar una serie de estrategias, comunicacionales y discursivas al momento de hacer explícita su oposición frente al nuevo gobierno. Vale señalar que en las ediciones correspondientes al mes de octubre de los años 1945- 1949 no se encontró en las editoriales referencia alguna a la conmemoración, sí en cambio, y tal ha sido demostrado, en los distintos segmentos que componen su temario general.

Esta primera etapa finaliza apenas iniciado el año 1950, ante la clausura del diario por parte de las autoridades nacionales, situación que se prolongará hasta marzo de 1953, cuando, tras su reapertura, el matutino reinicie sus actividades, esta vez posicionándose como un actor filo peronista, en el marco de la intervención y de la dirección a cargo de la empresa estatal ALEA.

En este contexto, y desde su columna editorial, la nueva administración del diario se presentará en continuación con la *misión* periodística inaugurada por Enrique Julio, en tanto su hijo se mantenía al frente de la dirección, aunque de un modo nominal, y se referirá a una *nueva etapa* dentro de la trayectoria del matutino *sin pasiones excitadas ni animosidad hacia nadie*, aludiendo, indirectamente, a los motivos reales de su clausura y reconociendo, además, el *error* cometido en el pasado – la omisión de la leyenda conmemorativa del *Año Sanmartiniano* – justificando así las causas que habían conducido al cierre de la empresa.

Durante este período se observará un marcado cambio en su línea ideológica, que se expresará tanto en sus editoriales, encontrando esta vez columnas alusivas a la fecha recordatoria, como en las diversas notas de su temario. En diferentes ocasiones se referirá al presidente como el *férreo conductor* o el *líder indiscutido de la clase trabajadora argentina y jefe reivindicatorio de las masas proletarias*.

En consonancia con el nuevo perfil oficialista, el diario aludirá al 17 de Octubre a través de expresiones como *fecha máxima del proletariado argentino, histórica fecha, gesta popular, Día de la Lealtad*. En la misma línea, y en referencia a aquellos sectores afines a Perón, se observará una clara valoración positiva de los mismos. Cuando otrora vinculaba estos actores - que le eran antagónicos - al conflicto, ahora destacará, en cambio, su lealtad y compromiso con el movimiento y el líder. De esta manera, dará cuenta del carácter épico de la jornada, otorgándole, a su vez, un rol

protagónico a las clases trabajadoras y a sus representantes sindicales, ya que su acción había conllevado la consagración del liderazgo político de Perón. En su temario incluirá los discursos de reconocidos dirigentes gremiales, expresándose, de este modo, a través de las voces de los actores afines.

Este segundo período finaliza en septiembre de 1955 cuando, luego de producido el golpe de Estado, el matutino será nuevamente intervenido, en esta ocasión bajo la órbita del Comando Naval del Sur, y la empresa devuelta a la familia propietaria. Propiciado por la nueva dirección, el diario expresará, especialmente desde su línea editorial, férreos cuestionamientos hacia el depuesto presidente, refiriéndose de un modo crítico a los símbolos que aludían tanto a su persona como al movimiento por él conducido. El 17 de Octubre perdía así su condición de día festivo y de jornada recordatoria. Derrocado el líder, desaparecido el movimiento, la fecha carecía de toda entidad o razón de ser. Con ello finalizaba una etapa que, en palabras del diario, había sido la expresión misma de una *farsa dictatorial*.

En el marco del proceso de *desperonización* encarnado por las Fuerzas Armadas, se observa que, desde entonces, el diario refuerza su antagonismo hacia la figura de Perón, posicionándose nuevamente como un actor opositor. Nuestro estudio finaliza en octubre de 1955, momento en el cual se encuentran, por última vez, referencias a la emblemática conmemoración. En lo que respecta al mismo mes del siguiente año, no encontramos alusiones a la fecha. En aquel contexto, los sectores antiperonistas más acérrimos consideraron- erróneamente- que el peronismo había sido desterrado. A su entender, la *desperonización* de la sociedad no era más un proyecto, se había convertido en una realidad.

## **Bibliografía consultada**

### BIBLIOGRAFÍA GENERAL

- Ansaldi, Waldo, “Profetas de cambios terribles. Acerca de la debilidad de la democracia argentina, 1912- 1945”, en: Ansaldi, Waldo, Puciarelli, Alfredo y Villaruel, José (eds.), *Representaciones inconclusas. Las clases, los actores y los discursos de la memoria, 1912-1946*, Buenos Aires, Biblos, 1995.
- Sidicaro, Ricardo, *Los tres peronismos. Estado y poder económico 1946-55/ 1973-76/ 1989-99*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores, 2002.
- Torre, Juan Carlos, *El 17 de Octubre de 1945*, Buenos Aires, Ariel, 1995.

PRENSA NACIONAL

- Da Orden, Liliana y Melon Pirro, Julio César, *Prensa y peronismo. Discursos, prácticas, empresas. 1943-1958*, Rosario, Protohistoria, 2007.
- Luna, Félix, *Perón y su tiempo. La Argentina era una fiesta 1946- 1949*, Buenos Aires Sudamericana, 1984.
- Panella, Claudio, *La Prensa y el peronismo. Crítica, conflicto, expropiación*, La Plata, Ediciones de Periodismo y Comunicación. UNLP, Facultad de Periodismo y Comunicación Social, 2001.
- Plotkin, Mariano, *El día que se inventó el peronismo. La construcción del 17 de Octubre*, Buenos Aires, Sudamericana, 2007.
- Plotkin, Mariano, *Mañana es San Perón. Propaganda, rituales políticos y educación en el régimen peronista (1946-1955)*, Buenos Aires, Ariel, 1994.
- Plotkin, Mariano, "Rituales políticos, imágenes y carisma: La celebración del 17 de Octubre y el imaginario peronista 1945-1951", en: Torre, Juan Carlos, *El 17 de Octubre de 1945*, Buenos Aires, Ariel, 1995.
- Rein, Raanan y Panella, Claudio, *Peronismo y prensa escrita. Abordajes, miradas e interpretaciones nacionales y extranjeras*, La Plata, Edulp, 2008.
- Saïtta, Sylvia, *Regueros de tinta. El diario Crítica en la década de 1920*, Buenos Aires, Sudamericana, 1998.
- Sidicaro, Ricardo, "Consideraciones a propósito de las ideas del diario La Nación", en: Wainerman, Catalina y Sautu, Ruth (compiladoras), *La trastienda de la investigación*, Buenos Aires, Editorial de Belgrano, 1998.
- Sidicaro, Ricardo, *La política mirada desde arriba. Las ideas del diario La Nación 1909-1989*, Buenos Aires, Sudamericana, 1993.
- Sirvén, Pablo, *Perón y los medios de comunicación (1943-1955)*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1984, primera edición.
- Sirvén, Pablo, *Perón y los medios de comunicación. La conflictiva relación de los gobiernos justicialistas con la prensa. 1943- 2011*, Buenos Aires, Sudamericana, 2011.
- Ulanovsky, Carlos, *Paren las rotativas. Diarios, revistas y periodistas (1920-1969)*, Buenos Aires, Emecé, 2011.

## PRENSA LOCAL

- Cernadas de Bulnes, Mabel, “El golpe militar del año 30 en la prensa bahiense”, en: Separata de la publicación del IX Congreso Nacional y Regional de Historia Argentina. Academia Nacional de la Historia, Buenos Aires, 1996.
- Cernadas de Bulnes, Mabel y Llull, Laura, “Del apoyo a la crítica: itinerario de las ideas de La Nueva Provincia en los orígenes del peronismo”, presentado en el Undécimo Congreso Nacional y Regional de Historia Argentina, Academia Nacional de la Historia, Córdoba, 20 al 22 de septiembre de 2001.
- Cernadas, Mabel y Orbe Patricia (compiladoras), *Itinerarios de la prensa: cultura política y representaciones en Bahía Blanca durante el siglo XX*, Bahía Blanca, Ediuns, 2013.
- *Cien años de periodismo. 1898-1998. La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 1998.
- Congreso Nacional. *Diario de Sesiones de la Cámara de Diputados. Año del Libertador General San Martín, 1950*. Tomo I. Período ordinario. 26 de abril- 5 de julio. Buenos Aires, Imprenta del Congreso de la Nación, 1950.
- Eberle, Adriana y Llull, Laura, “Panorama de las fuerzas políticas de la ciudad de Bahía Blanca en momento del pronunciamiento de junio de 1943 a través de dos periódicos locales”, en: “IV Jornadas de Historia Regional Bonaerense”. Fundación Banco Provincia, Bahía Blanca, 1987.
- Llull, Laura, “Bahía Blanca, prensa y política en la Liverpool del Sur”, en: Prislei, Leticia (dir.), *Pasiones sureñas: prensa, cultura y política en la frontera Norpatagónica. 1884- 1946*, Buenos Aires, Prometeo, 2001.
- Llull, Laura, *Prensa y política en Bahía Blanca. La Nueva Provincia en las presidencias radicales, 1916-1930*, Bahía Blanca, Ediuns, 2005.
- Marcilese, José, *El primer peronismo en Bahía Blanca, de la génesis a la hegemonía (1943-1955)*, tesis doctoral, Bahía Blanca, Universidad Nacional del Sur, Departamento de Humanidades, 2008.
- Marcilese, José. “Tensiones y conflictos en la prensa bahiense durante el primer peronismo”, en: Cernadas, Mabel y Orbe Patricia (compiladoras), *Itinerarios de la prensa: cultura política y representaciones en Bahía Blanca durante el siglo XX*, Bahía Blanca, Ediuns, 2013.
- Pasquaré, Andrea, “Bahía Blanca: Repercusión y participación en la Revolución Libertadora y sus antecedentes inmediatos”, en: Comisión Municipal de Estudios Históricos. Séptimo Encuentro de

Historia Regional. Olavarría, 13 de noviembre de 1993. Historia de los pueblos al sur del Salado, Municipalidad de Olavarría.

#### MARCO TEÓRICO-METODOLÓGICO

- Borrat, Héctor, *El periódico, actor político*, Barcelona, Gustavo Gilli, 1989.
- Burke, Peter, *La Nueva historia Socio-cultural*, en: *Historia Social*, n°17, 1993.

#### FUENTES PRIMARIAS DE INFORMACIÓN

- *Democracia*, Bahía Blanca, 4 de enero de 1950.
- *Democracia*, Bahía Blanca, 5 de marzo de 1950.
- *Democracia*, Bahía Blanca, 25 de marzo de 1953.
- *El Atlántico*, Bahía Blanca, 4 de enero de 1950.
- *La Gaceta*, Bahía Blanca, 4 de enero de 1950.
- *La Gaceta*, Bahía Blanca, 25 de marzo de 1953.
- *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 10 al 23 de octubre y 27 de octubre de 1945.
- *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 2 de octubre y 17 al 18 de octubre de 1946.
- *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 18 de octubre de 1947.
- *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 10 de octubre y 16 al 17 de octubre de 1948.
- *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 18 al 19 de octubre de 1949.
- *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 2 de enero de 1950.
- *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 25 de marzo de 1953.
- *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 14 al 16 de octubre y 18 de octubre de 1953.
- *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 15 al 16 de octubre y 18 al 19 de octubre de 1954.
- *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 11 de octubre y 17 al 18 de octubre de 1955.

## Apéndice documental

### 1

Cámara de Diputados de la Nación. Reunión 10ª. Junio 7 de 1950, Año del Libertador General San Martín.

#### Proyecto de resolución

*La Honorable Cámara de Diputados de la Nación*

RESUELVE:

Dejar sin efecto la clausura de los diarios “*Nueva Provincia*” de Bahía Blanca, “*Democracia*” de Junín, “*El Intransigente*” de Salta y demás periódicos impedidos de aparecer por resolución del ex presidente de la Comisión Bicameral, dictada con absoluta carencia de atribuciones y en violación de la libertad de prensa y de los principios republicanos.

Arturo Frondizi.- Arturo Illia. – J. Aníbal Dávila.- Francisco Rabanal.- José Pérez Martín.- Emir E. Mercader.- Ricardo Rudi.- Oscar López Serrot.- Federico F. Monjardin.- Miguel Angel Zavala Ortiz.<sup>145</sup>

### 2

Cámara de Diputados de la Nación. Reunión 18ª. Julio 5 de 1950, Año del Libertador General San Martín.

#### Proyecto de resolución

*La Honorable Cámara de Diputados de la Nación*

RESUELVE:

Dirigirse al Poder Ejecutivo sugiriendo la necesidad y urgencia de que se designe una comisión que en el término de pocos días produzca un informe que sería elevado al señor presidente de la República y difundido para el conocimiento del país, acerca de la actual situación del periodismo en la Argentina, debiendo comprender el estudio, la verificación de los siguientes hechos:

1.- Nómina de los diarios y periódicos clausurados durante el período 1946/1950, y si es cierto que se han visto privados de aparecer, entre otros, los periódicos “El Norte”, órgano demócrata de San Nicolás; “Tribuno Demócrata”, órgano del Partido Demócrata; “Provincias Unidas”, periódico radical; “La Vanguardia”, órgano del Partido Socialista; “La Lucha”, órgano del Partido Socialista; “El

---

<sup>145</sup> Congreso Nacional. DIARIO DE SESIONES de la Cámara de Diputados. Año del Libertador General San Martín, 1950. Tomo I. Período ordinario. 26 de abril-5 de julio. Buenos Aires, Imprenta del Congreso de la Nación, 1950, pp. 342- 343.

Socialista”, órgano del Partido Socialista; “El Hombre Libre”, órgano de los demócratas progresistas; “Argentina Libre”; “Ética”; “Nuevos Tiempos”, de Bahía Blanca, y si continúan clausurados los diarios “El Intransigente” de Salta y “Nueva Provincia” de Bahía Blanca.

2.- Nómina de los periodistas procesados y detenidos, pues es de conocimiento público que son muchos los periodistas que se encuentran en tal condición y varios los que han optado por exiliarse.

3.- Estudio del proceso concreto que deben seguir las publicaciones periodísticas para lograr papel, conseguir imprentas que no estén previamente amenazadas de clausura o de represalias municipales y policiales. Lista de las publicaciones cuya circulación ha sido prohibida por el correo que la Nación ha creado para beneficio de la comunidad. Si es cierto que el correo ejerce la censura previa para determinar qué clase de periódicos circularán por intermedio del servicio público.

4.- Estudio particular de la situación de “Nueva Provincia”, “El Intransigente” y “La Vanguardia” por constituir tres ejemplos significativos de falta de libertad de prensa. Investigación sobre si es exacto que después de clausurados los talleres donde se imprimía “La Vanguardia”, una inspección municipal comprobó que los mismos se encontraban en perfectas condiciones de funcionamiento, no obstante lo cual permanecen clausurados desde el 27 de agosto de 1947. Informar sobre los dictámenes del procurador del Tesoro en los recursos interpuestos por los administradores de “La Vanguardia”. Investigación de los perjuicios causados a los diarios “El Intransigente” y “Nueva Provincia” por clausuras y persecuciones nunca explicadas.

5.- Investigación sobre la provisión de papel para los diarios “La Prensa” y “La Nación”. Cantidades de papel adquiridas por estos diarios e intervenidas y expropiadas por el gobierno para ser distribuidas, preferentemente, a diarios adictos al poder. Investigación acerca de las dificultades para la instalación de una rotativa Hoe, adquirida por “La Prensa” para ampliar sus talleres.

6.- Una información acerca de los numerosos proyectos y debates habidos en la Cámara de Diputados de la Nación sobre la situación de la prensa argentina, entre las cuales se señalan el del diputado Yadarola (26 de agosto de 1948) sobre garantías a la libertad de prensa; del diputado Pastor (21/9/948) sobre pedido de informes sobre diarios clausurados; del diputado Dávila (13 de mayo de 1949) disponiendo la derogación de las medidas contra la prensa; del diputado Pastor (3 de agosto de 1949) disponiendo el cese de las medidas postales contra los diarios, del diputado Pastor (2 de mayo de 1949) reclamando la cesación de las medidas oficiales contra la prensa opositora.

*Reynaldo Pastor.*



Señor Presidente:

Continuamente el país se informa de los reclamos que las instituciones periodísticas y los dueños y directores de órganos de publicidad elevan a los poderes públicos reclamando la cesación de medidas restrictivas de la libertad de prensa.

En el mismo sentido se han pronunciado los partidos políticos opositores en defensa de esta libertad esencial para la vida democrática.

Unos y otros han recibido en respuesta la manifestación surgida invariablemente de la esfera oficial, en el sentido de que en la República existe amplia libertad de prensa y que sólo se reprime la licencia de la prensa, porque ella es contraria a toda valoración moral de la misma.

Así ha ocurrido con manifestaciones esporádicas de organismos oficiales o de representantes parlamentarios del partido gobernante que, al unísono, sostienen la original doctrina de que en nuestro país es libre la prensa, a pesar de la clausura permanente de diarios, de la censura a que están sometidos muchos de ellos, de la persecución a los talleres en que se imprimen, del procesamiento o exilio de periodistas y de las múltiples trabas con que tropiezan para proveerse de papel o para su libre circulación postal.

El sistema que permite declarar arbitrariamente a los órganos opositores de publicidad, incursos en "licencias periodísticas", para ellos no es una forma de censura ni una ilegítima presión oficial, es una manera de afirmar el singular principio de que una libertad cercenada es una libertad plena, es decir, que la libertad de prensa existe aunque se carezca de las garantías esenciales para que se exteriorice en manifestaciones perceptibles en el ambiente nacional. [...]

*Reynaldo Pastor.*

- A la Comisión de Asuntos Constitucionales.<sup>146</sup>

### 3

#### **En la histórica Plaza de Mayo ayer se congregó una extraordinaria multitud.**

Escenario de los grandes fastos argentinos, la plaza de Mayo se vio colmada hoy por una multitud fervorosa, en la reafirmación de su adhesión al gobierno del general Perón. De las primeras horas de la tarde, numerosas columnas de trabajadores, portando carteles alusivos a la celebración del Día

---

<sup>146</sup> Congreso Nacional. DIARIO DE SESIONES de la Cámara de Diputados. Año del Libertador General San Martín, 1950. Tomo I. Período ordinario. 26 de abril-5 de julio. Buenos Aires, Imprenta del Congreso de la Nación, 1950, p. 823.

de la Lealtad, tuvieron por meta común la histórica plaza, que, a la hora de iniciarse los actos celebratorios, presentaba un aspecto imponente.

Todos los claros habían sido cubiertos por la entusiasta multitud que se extendía por calles y avenidas adyacentes, vibrando en el mismo fervor de la fecha conmemorada. Ese fervor llegó a su punto máximo cuando se hicieron presentes en los balcones de la Casa Rosada el primer magistrado de la Nación, el presidente de la República de Nicaragua, general Anastasio Somoza, ministros, altos funcionarios, jefes militares, miembros del secretariado general de la C.G.T., y las personas que posteriormente serían objeto de distinciones, las delegaciones fraternales de trabajadores paraguayos y la referencia del primer magistrado de la unión económica concertada en el Paraguay, dieron a esta fiesta relieves de significación continental, a manera de afirmación de que la doctrina justicialista por propia gravitación tiene resonancia allende nuestras fronteras, y halla eco en el espíritu hermano de países del continente.

#### **Comenzó el acto con la ejecución del Himno Nacional**

El coreo pleno de unción del Himno Nacional por los miles de hombres y mujeres, que con su presencia dieron a la plaza de Mayo el aspecto habitual de los grandes días de fiesta patria, significó el comienzo del acto. A poco la marcha de Los Muchachos Peronistas, puso el acento del entusiasmo y fe partidaria hecha canción.

#### **El Sr Carlos Aloé leyó la lista de personas distinguidas**

A continuación el Sr. Carlos Aloé, secretario general de la institución, leyó la orden número 13 del Consejo Superior de la Medalla Peronista, con la cual se acuerda a esta distinción a personas que se distinguieron con el desarrollo de sus actividades. [...] El general Perón, con un gesto cordial y un fuerte abrazo en cada caso, fue colocando las distinciones en el pecho de los distinguidos, que la recibían con evidente muestra de honda emoción.

#### **Entrega de una condecoración de la C.G.T. al general Perón**

Seguidamente el secretario general de la C.G.T. hizo entrega al presidente de la Nación de la condecoración del reconocimiento, que le ha concedido la central obrera en nombre de los trabajadores argentinos. El general Perón recibió la hermosa ofrenda de oro y brillantes, que simboliza el agradecimiento de la masa obrera por la obra realizada en su beneficio por el jefe de Estado, abrazando fuertemente al señor Vuletich, quien de inmediato pronunció su anunciado discurso.

### **Discurso del secretario de la C.G.T. señor Vuletich**

Al iniciar su discurso el señor Vuletich, dijo: “Con la autoridad que emana de la definición, que lo mejor que tenemos es el pueblo, expresada por el mismo general Perón, la Confederación General del Trabajo, pretendiendo representar a un importante sector del mismo, venía a reafirmar una vez más su inquebrantable adhesión al líder. El pueblo de hoy cumple con la consigna de ceñirse a las tres recomendaciones básicas del conductor del movimiento peronista: verdad, humildad y trabajo, que es la esencia de la doctrina partidaria [...] Luego de otros conceptos, en relación con la posición inicial de la C.G.T., dentro del movimiento peronista, hizo entrega al primer mandatario de la distinción del reconocimiento que le había otorgado la central obrera en mérito “a los extraordinarios servicios prestados en favor del pueblo”. [...]”<sup>147</sup>

#### **4**

### **La celebración del Día de la Lealtad congregó una vez más, a la masa trabajadora de la ciudad.**

Hicieron uso de la palabra la señorita Betty Fernández y los señores U. Novoa y R. Azzolina. Frente al edificio Eva Perón de la C.G.T., se realizó ayer la gran concentración popular organizada por la central obrera con el fin de conmemorar un nuevo aniversario del Día de la Lealtad. Con la presencia de autoridades civiles, militares, dirigentes sindicales y de una gran cantidad de trabajadores portando cartelones de las distintas organizaciones obreras de nuestro medio, se dio comienzo al acto, entonándose en primer término, el Himno Nacional, al que siguió la marcha partidaria, “Los Muchachos Peronistas”.

### **Habla el señor Novoa**

Enseguida ocupó la tribuna el presidente de la Asociación Argentina de Telegrafistas, Radiotelegrafistas y Afines, señor Urbano Novoa. Comenzó diciendo: [...] El pueblo argentino suma hoy a su calendario histórico, el 17 de octubre de 1945, gesta histórica y pacífica, en busca de su destino. Es que por muchos años, la clase obrera fue ignorada en sus derechos y saturada de obligaciones; oprimida en nombre de una libertad que hasta le negaba la libertad de bien morir, pasando por el largo proceso de toda una vida, por la lucha a muerte por la vida.

“Cuando llegó el movimiento revolucionario de junio y se zanjaron las primeras dificultades, el gobierno dio comienzo a la titánica empresa de recuperación nacional en todos sus aspectos.

---

<sup>147</sup> *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 18 de octubre de 1953, p. 4.

Surgió, entonces, la figura varonil, recia y definida de un líder, para respaldar con su férrea voluntad, las ansias incontenidas de un pueblo oprimido. Su voz adquirió tintes de esperanza y el nombre de Perón se convirtió en santo y seña de las almas sanas”.

### **La palabra de la señorita Fernández**

En medio de grandes aplausos comenzó su discurso, la representante de la Sociedad Argentina de Locutores, señorita Betty Fernández. “El 17 de octubre, Día de la Lealtad, se alza hoy- dijo- desde el recuerdo siempre perenne de aquel día de 1945, como la aurora luminosa que había de señalar con su fulgor, el derrotero que se imponía un pueblo valiente y temerario, que ya había elegido a su líder, al creador de una nueva doctrina, al gestor de una nueva política libre, justa y soberana. Un pueblo que había sentido la efervescencia renovada y patriótica del conductor que había destruido los bastiones hasta entonces inexpugnables opuestos a la conquista de la clase trabajadora. De un pueblo en suma que, con las manos en alto, conquistó para sí y para siempre, al general Perón.

“El 17 de Octubre, marca la etapa gloriosa, de la gesta de un pueblo que se asió con titánica desesperación al forjador de todas sus conquistas. Hombres y mujeres, capitaneados por la heroica Evita, llama viva de la reivindicación, del pueblo, escribieron la epopeya de la página gloriosa del 17 de octubre.”

Finalmente expresó: “Así a 8 años de la gloriosa gesta, al mirar el camino recorrido bajo la conducción magnífica de nuestro líder, se ensancha el corazón en un grito de alabanza, bendiciendo el nombre que nos salvó del oprobio y la miseria, de la injusticia y la mentira. Y junto a él llegó Evita, ángel luminoso que derramó bondades y nos dejó el sublime recuerdo de su corazón desbordante de amor. Compañeras y compañeros, vivamos felices esta fiesta grande, inmensa de él nuestro líder, porque es la fiesta de nuestro corazón”.

### **Habla el señor Roque Azzolina**

En medio de gran expectativa, comenzó su improvisación el delegado regional de la central obrera, señor Roque Azzolina, el que manifestó en primer término, que “actos similares a este se están desarrollando en todo el país, de norte a sur y de este a oeste, como una prueba irrefutable de la unidad total que reina entre todo el pueblo de la patria en torno al conductor, el general Perón, en este venturoso aniversario de la gesta del 17 de octubre de 1945”.

En seguida historió los pormenores de la revolución popular, que trajo como consecuencia la libertad del general Perón de las garras de la oligarquía [...] Pero este movimiento gracias al general Perón, ha ido día a día creciendo, y hoy, mientras en otros lugares de la tierra se fabrican armas

mortales, para matarse entre hermanos, el pueblo todo de la nación, está luchando por consolidar en forma definitiva todos los objetivos del Segundo Plan Quinquenal [...]

“Pero en esta fecha hay una ausencia, muy lamentada por todo obrero, la ausencia corporal de Eva Perón. Pero ella, que está en el cielo, habrá de bajar junto a sus descamisados, para enarbolar la bandera de la C.G.T. y junto a su pueblo decir a su líder: “Presente general Perón”. [...]

### **Se retransmite el acto central**

Una cerrada ovación, rubricó las últimas palabras del señor Azzolina, para en seguida irradiarse desde la capital federal, el acto central que tuvo lugar en la plaza de Mayo, acto que fue seguido con gran entusiasmo por todos los presentes, que vivaron repetidas veces los nombres del general Perón y la señora Eva Perón.<sup>148</sup>

---

<sup>148</sup> *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 18 de octubre de 1953, p. 2. Junto a la nota, se incluye una fotografía de la concentración que tuvo lugar en las inmediaciones del edificio de la C.G.T., en la intersección de las calles Mitre y Rodríguez, en la que se congregaron las distintas entidades sindicales adheridas a la C.G.T. local.